19. [a] Euntes ergò docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritûs Sancti:

20. Docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.

19. Id pues, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo [1]:

20. Enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado [2]. Y mirad que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo [3].

1 Estas palabras, dice S. Agustin *de Bapt. lib.* VI, *cap.* XXV, *n.* 47, son evangélicas, y sin ellas no se puede conferir el Bautismo.

2 Despues de la instruccion en las cosas de la fe, manda el Señor á sus Apóstoles que enseñen á todos las reglas de las costumbres; porque la vida de un hombre, que está bautizado, debe formarse sobre las reglas que Jesucristo ordenó á sus discípulos en su Evangelio, y no sobre alguna solamente, sino sobre todas. *Porque el que quebranta uno de los preceptos, se hace reo, como si los hubiera quebrantado todos.* Jacob. II, 10. Y así no basta tener la fe, ni haber recibido el Bautismo, sino que es necesario observar exactamente todo lo que el Hijo de Dios nos ha ordenado por la boca de los Apóstoles, que fueron los ministros de su palabra, y los intérpretes de su voluntad. S. Jerónimo.

3 El Griego: ἀμήν, *amen*. Sobre la firmeza é inmobilidad de esta palabra descansa la Iglesia, y está asegurada, que ni las potestades del infierno, ni todas las de la tierra podrán prevalecer jamás contra la verdad de su creencia.

a Marc. XVI, 15.



ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN MÁRCOS.

No se sabe positivamente quien fué la persona de este santo Evangelista. Lo que parece mas bien fundado es, que de ninguna manera se debe confundir con aquel Márcos, primo de S. Bernabé, de quien se habla en varios lugares de los Hechos de los Apóstoles; y es muy probable, que sea él mismo, á quien S. Pedro llama hijo suyo [1], sin duda por haberle convertido á la fe, y llevado en su compañía como intérprete y discípulo. Acompañó á Roma á su santo maestro el año cuarenta y cuatro de Jesucristo; y allí fué en donde escribió su Evangelio á instancias de los fieles, que habian oido predicar á S. Pedro. Condescendió con sus ruegos por un movimiento interior del Espíritu Santo; y el Príncipe de los Apóstoles, viendo, que lo que habia escrito este amado discípulo é hijo suyo, era en todo conforme á lo que él predicaba y habia visto por sus propios ojos, lo aprobó, y mandó que se leyese en las iglesias, como escritura auténtica [2]. El sentimiento de los antiguos es, que aunque S. Márcos fué judío de nacion [3], y aun de la familia sacerdotal de Aarón; esto no obstante escribió en griego su Evangelio, por ser entonces esta lengua la que se hablaba comunmente [4]. Despues de haberlo escrito, pasó á predicarlo, y llevarlo á Egipto por órden de S. Pedro. Pretenden los Venecianos poseer el original, escrito en griego de la propia mano de S. Márcos; y aunque se dice, que están enteramente gastados y consumidos todos sus caractéres, se guarda con el mayor escrúpulo, y tan bien sellado en el archivo de la principal de sus iglesias, que apenas se deja ver á persona alguna. El padre Montfaucon, que vió aquel manuscrito de Venecia, cuenta muchas particularidades, que se pueden leer en su Diario [5]. La version latina, que tenemos, es muy antigua.

1 I Petr. V, 13.
2 Hieronym. Catal. Scriptor. Ecclesiasticor.
3 Beda in Marc. tom. IV, pag. 92.
4 August. de consens. Evang. lib. 2, cap. 2, núm. 4 Evang. nov. edit. tom. 1.
5 Montfauc. Diar. Ital. cap. IV, pag. 55.



EL SANTO EVANGELIO

DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN MÁRCOS.

CAPÍTULO I.

Predicacion y bautismo de san Juan : su austeridad de vida. Bautiza á Jesucristo, que es tentado en el desierto. Vocacion de Pedro, de Andrés, y de los hijos del Zebedéo. Predica en las sinagogas de Galiléa, y cura diversas enfermedades.

1. Initium Evangelii Jesu Christi, Filii Dei.

2. Sicut scriptum est in Isaia propheta : [a] Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

3. [b] Vox clamantis in deserto : Parate viam Domini : rectas facite semitas ejus.

4. Fuit Joannes in deserto baptizans, et prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.

1. Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios [1].

2. Así como está escrito en Isaías el profeta [2] : Hé aquí yo envío á mi Ángel delante de tu faz, que preparará [3] tu camino delante de tí.

3. Voz del que clama en el desierto : Aparejad el camino del Señor : haced derechas sus sendas.

4. Estaba Juan en el desierto bautizando, y predicando el bautismo de penitencia para remision de pecados.

1 Algunos juntan estas palabras con las siguientes de este modo : *Initium Evangelii Jesu Christi, sicut scriptum est, etc.* significando, que la predicacion evangélica de Jesucristo tuvo principio, cuando, y como la habian anunciado los profetas; y de este modo lo distinguen todos los códices é Intérpretes griegos. Mas los códices latinos las separan de manera, que *sicut scriptum est* sea principio de una nueva sentencia, cuyo sentido depende de lo que se sigue, de este modo : *En cumplimiento de lo que está escrito en los profetas, Juan estuvo en el desierto bautizando, etc.* Y así parece que S. Márcos puso absolutamente en el exordio de su historia : *Initium Evangelii*, del mismo modo que S. Mathéo : *Liber generationis Jesu Christi.*

2 El Griego : εν τοῖς προφήταις, *en los profetas*. Estos son dos testimonios de dos profetas, á saber es, de Isaías xl, 3, y de Malachías iii, 1. Si esto es así, ¿cómo S. Márcos cita aquí solamente á Isaías? Unos responden á esta dificultad diciendo, que el nombre de *Isaías* no se halla en la mayor parte de los manuscritos griegos, ni en S. Irenéo, ni en otros autores antiguos, en donde solamente se lee : *sicut scriptum est in prophetis.* Otros creen, que como estos dos testimonios miraban á un mismo sugeto, esto es, al Bautista; y como Isaías, mas célebre sin comparacion que Malachías, fué el primero que lo apuntó, se contentó S. Márcos con citar solamente á Isaías.

3 MS. *Que escombre tu carrera.*

a Malach. iii, 1. — *b* Isai. xl, 3. Joann. i, 23. Luc. iii, 4.

5. [a] Et egrediebatur ad eum omnis Judææ regio, et Jerosolymitæ universi, et baptizabantur ab illo in Jordanis flumine, confitentes peccata sua.
6. [b] Et erat Joannes vestitus pilis cameli, et zonâ pelliceâ circa lumbos ejus, et locustas, et mel silvestre edebat. Et prædicabat dicens:
7. Venit fortior me post me: cujus non sum dignus procumbens solvere corrigiam calceamentorum ejus.
8. Ego baptizavi vos aquâ, ille verò baptizabit vos Spiritu Sancto.
9. Et factum est: in diebus illis venit Jesus à Nazareth Galilææ: et baptizatus est à Joanne in Jordane.
10. Et statim ascendens de aqua, vidit cœlos apertos, [c] et Spiritum tanquam columbam descendentem, et manentem in ipso.
11. Et vox facta est de cœlis: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui.
12. [d] Et statim Spiritus expulit eum in desertum.
13. Et erat in deserto quadraginta diebus, et quadraginta noctibus: et tentabatur à Satana: eratque cum bestiis, et Angeli ministrabant illi.
14. [e] Postquàm autem traditus est Joannes, venit Jesus in Galilæam, prædicans Evangelium regni Dei,
15. Et dicens: Quoniam impletum est tempus, et appropinquavit regnum Dei: pœnitemini, et credite Evangelio.
16. [f] Et præteriens secus mare Galilææ, vidit Simonem, et Andream fratrem ejus,

5. Y salia á él toda la tierra de Judéa, y todos los de Jerusalém, y eran bautizados por él [1] en el rio Jordán, confesando sus pecados.
6. Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y traia un ceñidor de piel al rededor de sus lomos, y comia langostas, y miel silvestre [2]. Y predicaba diciendo:
7. En pos de mí viene el que es mas fuerte que yo: ante el cual no soy digno de postrarme [3] para desatar la correa de sus zapatos.
8. Yo os he bautizado en agua, mas él os bautizará en Espíritu Santo.
9. Y aconteció: que en aquellos dias Jesus vino de Nazareth de Galiléa: y fué bautizado por Juan en el Jordan.
10. Y subiendo luego del agua, vió [4] los cielos abiertos, y al Espíritu [5], en figura de paloma, que descendia y posaba en él mismo [6].
11. Y se oyó esta voz de los cielos: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.
12. Y luego el Espíritu le impelió al desierto [7].
13. Y estuvo en el desierto [8] cuarenta dias, y cuarenta noches: y le tentó Satanás: y moraba con las fieras [9], y los Ángeles le servian.
14. Mas despues que Juan fué preso, vino Jesus á la Galiléa, predicando el Evangelio del reino de Dios,
15. Y diciendo: Pues que el tiempo se ha cumplido [10], y se ha acercado el reino de Dios: haced penitencia, y creed al Evangelio [11].
16. Y pasando [12] por la ribera del mar de Galiléa, vió á Simón, y á Andrés su hermano, que

1 MS. *Bateávalos:* y de aqui entre el vulgo ha quedado y se conserva aun el nombre de *batéo.*

2 En el Oriente habia varias especies de langostas, aunque todas parecidas en la figura á las que se conocen en el Occidente. Del Levítico, y de los autores profanos se entiende que las de aquel país eran comestibles: y asi no debe extrañarse que S. Juan se alimentara de ellas, bien que sin ningun condimento. Miel silvestre era la que las abejas, que abundan mucho en aquellos paises cálidos, fabricaban en las concavidades de los árboles, ó en las hendiduras de las peñas sin dueño ni cuidado de nadie.

3 El Griego: κύψας, *encorvado.* Todo este lugar queda ya explicado en el principio del *cap.* III de S. MATHÉO, adonde remitimos al lector.

4 Parece se refiere el texto con mas propiedad á Jesus, á quien se dirigia la voz del Padre, y despues á Juan, que tambien vió, y por su causa se obró este milagro. JOANN. I, 33.

5 Al Espíritu Santo. — 6 En el texto griego no se leen estas palabras.

7 El Griego: ἐκβάλλει, *le echa*, le impele. Este fué el Espíritu Santo, que le impelió al desierto. Se significa en esto la eficacia del espíritu que habia en Jesucristo, y la que hay en todos los que posee este mismo divino Espíritu; pues no solamente muestra á sus santos lo que deben hacer, sino que se lo hace practicar sin detencion y con alegria. Por esto dice S. PABLO *ad Roman.* VIII, 14: *Todos los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.*

8 El Griego, ἐκεῖ, *allí.* Las circunstancias de estas tentaciones se pueden ver en el *cap.* IV de S. MATHÉO, y tambien lo que dejamos allí notado.

9 Sin que estas le ofendiesen, como Adam antes de su caida.

10 Este tiempo es, como dice S. PABLO *ad Galat.* IV, 3, 4, el que precedió á la venida del Salvador.

11 El Griego: ἐν τῷ εὐαγγελίῳ, *en el Evangelio.* — 12 El Griego: περιπατῶν δέ, *y paseándose.*

a Matth. III, 5. — *b* Levit. XI, 22. Matth. III, 4. Luc. III, 16. Joann. I, 27. Actor. I, 5; II, 4; XI, 16; XIX, 4. — *c* Luc. III, 22. Joann. I, 32. — *d* Matth. IV, 1. Luc. IV. — *e* Matth. IV, 12. Luc. IV, 14. Joann. IV, 43. — *f* Matth. IV, 18. Luc. V, 2.

mittentes retia in mare, (erant enim piscatores).
17. Et dixit eis Jesus: Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.
18. Et protinus relictis retibus, secuti sunt eum.
19. Et progressus indè pusillùm, vidit Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus, et ipsos componentes retia in navi:
20. Et statim vocavit illos. Et relicto patre suo Zebedæo in navi cum mercenariis, secuti sunt eum.
21. [a] Et ingrediuntur Capharnaûm: et statim sabbatis ingressus in synagogam, docebat eos.
22. [b] Et stupebant super doctrina ejus: erat enim docens eos, quasi potestatem habens, et non sicut Scribæ.
23. [c] Et erat in synagoga eorum homo in spiritu immundo, et exclamavit,
24. Dicens: Quid nobis, et tibi Jesu Nazarene: venisti perdere nos? Scio qui sis, Sanctus Dei.
25. Et comminatus est ei Jesus, dicens: Obmutesce, et exi de homine.
26. Et discerpens eum spiritus immundus, et exclamans voce magnâ, exiit ab eo.

echaban sus redes en la mar [1], (pues eran pescadores.)
17. Y Jesus les dijo: Venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres.
18. Y luego dejadas las redes [2], le siguieron.
19. Y pasando un poco mas adelante, vió á Santiago [3] hijo de Zebedéo, y á Juan su hermano que estaban tambien en un barco componiendo las redes:
20. Y luego los llamó. Y ellos, dejando en el barco á Zebedéo su padre con los jornaleros [4], le siguieron [5].
21. Y entraron en Capharnaum: y luego en los sábados como entrase en la sinagoga, los enseñaba [6].
22. Y se pasmaban de su doctrina: porque los instruia, como quien tenia potestad, y no como los Escribas [7].
23. Y habia en la sinagoga de ellos un hombre poseido de un espíritu inmundo [8], que comenzó á gritar,
24. Diciendo [9]: ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesus Nazareno: has venido á destruirnos [10]? Sé quien eres [11], el Santo de Dios.
25. Y le amenazó Jesus, diciendo: Enmudece, y sal del hombre.
26. Y maltratándolo reciamente el espíritu inmundo, y dando grandes alaridos, salió de él [12].

1 El Griego: ἀμφίβληστρον ἐν τῇ θαλάσσῃ, *la red en la mar.* — 2 El Griego: δίκτυα αὐτῶν, *sus redes.*

3 MS. *Yague, etc. guisando sus redes.* — 4 MS. *Con los hombres logados.*

5 El Griego: ἀπῆλθον ὀπίσω αὐτοῦ, *fueron en pos de él.*

6 El texto sagrado dice *sabbatis*, lo que se puede explicar *un dia de sábado*, tomándose el plural por el singular. Y tambien *los sábados*, de suerte, que entendamos, que siendo sábado el dia en que entró Jesus en Capharnaum, se fué inmediatamente á la Sinagoga, y continuó haciendo lo mismo todos los sábados, mientras que permaneció en la ciudad.

7 Ó doctores ordinarios de la nacion, que entretenian el tiempo con cuestiones vanas, que la curiosidad y ociosidad habian inventado, y á las que daba lugar la ley ceremonial. Jesucristo enseñaba y practicaba una moral sublime, que siendo contraria á las preocupaciones é inclinaciones de los hombres, al mismo paso que por su nobleza arrebataba la admiracion de los que la escuchaban, debia excitar la contradiccion de los que pagados de si mismos, no conocian otra ley, que la que ellos interpretaban á su modo. Enseñaba asimismo con autoridad, y con una autoridad, que le era propia, esto es, divina, como ellos mismos extrañándolo, lo confiesan, *v.* 27. *Yo os digo,* JOANN. VIII, 12. *Yo, que soy la luz del mundo: Yo, que soy la palabra, que estaba con Dios desde el principio, cap.* I, 1. *Yo, que soy aquella sabiduría,* que asistí á todos sus consejos, y que tracé con él el plan del universo. Los doctores judios solamente se apoyaban en las tradiciones, opiniones, y decisiones de sus antepasados y predecesores, que habian sido maestros de sus escuelas. Y así la autoridad en que se apoyaban, era puramente humana.

8 Un endemoniado. Todo espíritu malo es llamado *inmundo ó impuro,* por contraposicion al Espíritu Santo.

9 El Griego, ἔα, *¡ah!* — 10 MS. *¿Venístenos á astragar?*

11 El Griego: οἶδά σε τίς εἶ, *te conozco quien eres.* El Santo de Dios; esto es, el Santo por excelencia, el Santo de los santos, que es el Mesías. Parece que aqui el espíritu maligno confiesa la divinidad de Jesucristo, quejándose de que habia venido á atormentarle, y á destruir su imperio. S. JERÓNIMO afirma, que no era un claro conocimiento, el que tenia el demonio de la divinidad de Jesucristo, sino una sospecha solamente. Y S. AGUSTIN dice, que el Señor se dejaba conocer de los demonios, en cuanto era necesario para cumplir los designios de su sabiduría. Y esto no segun se comunica y alumbra á las almas de los justos, sino por algunas señales temporales y exteriores de su poder, las cuales podian ser percibidas por la inteligencia de los espíritus malignos. Cuando el Señor suspendia estas señales visibles, el mismo príncipe de los demonios entraba luego en duda sobre este punto; y así se ve, que le tentó en el desierto, para conocer si era el Cristo.

12 Este hombre poseido del demonio es una viva imágen de aquellos, que estando metidos en los vicios, quieren convertirse á Dios. Luego que una alma empieza á disgustarse de si misma para volverse á su Criador, el an-

a Matth. IV, 13. Luc. IV, 31. — *b* Matth. VII, 28. Luc. IV, 32. — *c* Luc. IV, 33.

27. Et mirati sunt omnes, ita ut conquirerent inter se dicentes: Quidnam est hoc? Quænam doctrina hæc nova? Quia in potestate etiam spiritibus immundis imperat, et obediunt ei.

28. Et processit rumor ejus statim in omnem regionem Galilææ.

29. [a] Et protinus egredientes de synagoga, venerunt in domum Simonis et Andreæ, cum Jacobo et Joanne.

30. Decumbebat autem socrus Simonis febricitans: et statim dicunt ei de illa.

31. Et accedens elevavit eam, apprehensâ manu ejus: et continuò dimisit eam febris, et ministrabat eis.

32. Vespere autem facto, cùm occidisset sol, afferebant ad eum omnes malè habentes, et dæmonia habentes:

33. Et erat omnis civitas congregata ad januam.

34. Et curavit multos, qui vexabantur variis languoribus, [b] et dæmonia multa ejiciebat, et non sinebat ea loqui, quoniam sciebant eum.

35. Et diluculo valdè surgens, egressus abiit in desertum locum, ibique orabat.

36. Et prosecutus est eum Simon, et qui cum illo erant.

37. Et cùm invenissent eum, dixerunt ei: Quia omnes quærunt te.

38. Et ait illis: Eamus in proximos vicos, et civitates, ut et ibi prædicem: ad hoc enim veni.

39. Et erat prædicans in synagogis eorum, et in omni Galilæa, et dæmonia ejiciens.

40. [c] Et venit ad eum leprosus deprecans eum: et genu flexo dixit ei: Si vis, potes me mundare.

41. Jesus autem misertus ejus, extendit

27. Y se maravillaron todos, de tal manera que se preguntaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta [1]? Que manda con imperio aun á los mismos espíritus inmundos, y le obedecen.

28. Y corrió luego su fama por toda la tierra de la Galiléa.

29. Y saliendo luego [2] de la sinagoga, fueron á casa de Simón, y de Andrés, con Santiago y con Juan.

30. Y la suegra de Simón estaba en cama con fiebre: y le hablaron luego de ella.

31. Y acercándose, la tomó por la mano, y la levantó: y al momento la dejó la fiebre, y les servia.

32. Y por la tarde puesto ya el sol, le traian todos los que estaban enfermos [3], y los endemoniados:

33. Y toda la ciudad se habia juntado á la puerta.

34. Y sanó á muchos, que eran afligidos de diversas [4] enfermedades, y lanzaba muchos demonios, y no les permitia decir, que sabian quien era.

35. Y levantándose muy de mañana salió, y fué á un lugar desierto, y hacia allí oracion.

36. Y fué en pos de él Simón, y los que con él estaban.

37. Y cuando le hallaron, le dijeron: Todos te andan buscando.

38. Y les dice: Vamos á las aldeas, y ciudades mas cercanas [5], para predicar tambien allí: porque para esto he venido.

39. Y predicaba en las sinagogas de ellos, y por toda la Galiléa, y lanzaba los demonios.

40. Y vino á él un leproso [6], rogándole: é hincándose de rodillas, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

41. Y Jesus compadecido de él, extendió su

tiguo é implacable enemigo de su salud mueve en ella tentaciones mucho mas violentas, que las que experimentaba antes; pero entonces con el ejemplo de este endemoniado debe hacer frente al furor de su enemigo, sin turbarse por los nuevos esfuerzos, que hace contra ella; pues estos pueden aprovechar para convencerla de su propia flaqueza, y de la necesidad, que tiene del socorro del Salvador, con el cual todos los ardides de este espíritu tentador, lejos de dañarle, se le convertirán en mayor bien y provecho. S. GREGOR. MAGN.

1 *Nueva* para los Judíos, que hasta entonces no habian conocido la necesidad, que tenian de humillarse para quedar libres de la esclavitud del demonio; y *nueva* para los Gentiles, á quienes el ejemplo de un Dios encarnado era todavía nuevo, pero necesario para inspirarles una verdad tan opuesta á su orgullo y vanidad.

2 Jesus, y sus discípulos, etc., á casa de Simón Pedro.

3 En el *cap.* IV, 23, de S. MATHÉO y en otras partes se dice, que curaba toda dolencia, y toda enfermedad: *Omnem languorem, et omnem infirmitatem;* y en el texto griego se leen las palabras νόσον, y μαλακίαν, sobre lo cual debe advertirse, que νόσος significa una larga y duradera indisposicion de cuerpo, que llamamos *enfermedad:* μαλακία es aquel descaecimiento de fuerzas, y aquella languidez, que se experimenta antes ó despues de la enfermedad.

4 MS. *Y sanó muchos de departidas enfermedades.*

5 El Griego: κωμοπόλεις, *aldeas.* Es una voz compuesta, y así el intérprete latino leyó κώμας, καὶ πόλεις, *aldeas y ciudades;* pero propiamente significa *aldeas,* ó *pueblos pequeños,* en donde habia sinagogas, pero que no estaban fortificadas, ni eran de comercio.

6 MS. *Un malato.*

a Matth. VIII, 14. Luc. IV, 38. — *b* Luc. IV, 41. — *c* Matth. VIII, 2. Luc. V, 12.

manum suam: et tangens eum, ait illi: Volo: Mundare.

42. Et cùm dixisset, statim discessit ab eo lepra, et mundatus est.

43. Et comminatus est ei, statimque ejecit illum,

44. Et dicit ei: Vide nemini dixeris: sed vade, ostende te principi sacerdotum, et [a] offer pro emundatione tua, quæ præcepit Moyses in testimonium illis.

45. At ille egressus cœpit prædicare, et diffamare sermonem, ita ut jam non posset manifestè introire in civitatem, sed foris in desertis locis esset, et conveniebant ad eum undique.

mano: y tocándole, le dijo: Quiero: Sé limpio.

42. Y dicho esto, en el momento desapareció de él la lepra, y fué limpio.

43. Y Jesus le amenazó, y luego le despidió,

44. Y le dice: Cuidado, que no lo digas á nadie: mas vé, preséntate al príncipe de los sacerdotes [1], y ofrece por tu limpieza, lo que mandó Moysés en testimonio á ellos [2].

45. Mas él, luego que salió, comenzó á publicar, y divulgar lo acaecido [3], de manera que Jesus ya no podia [4] entrar manifiestamente en la ciudad [5], sino que estaba fuera en lugares desiertos, y acudian á él de todas partes

CAPÍTULO II.

Sana á un paralítico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Levi, á quien habia llamado á su seguimiento, da la razon de ello á causa de las murmuraciones de los Phariséos, de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discípulos; y disculpa á estos de que en el dia de sábado cogiesen espigas.

1. [b] Et iterum intravit Capharnaüm post dies,

2. Et auditum est quòd in domo esset, et convenerunt multi, ita ut non caperet neque ad januam, et loquebatur eis verbum.

3. [c] Et venerunt ad eum ferentes paralyticum, qui à quatuor portabatur.

4. Et cùm non possent offerre eum illi præ turba, nudaverunt tectum ubi erat: et patefacientes submiserunt grabatum, in quo paralyticus jacebat.

5. Cùm autem vidisset Jesus fidem illorum, ait paralytico: Fili, dimittuntur tibi peccata tua.

1. Y entró otra vez en Capharnaum despues de algunos dias,

2. Y se sonó que estaba en una casa [6], y acudió un tan crecido número de gente, que no cabia ni aun á la puerta [7], y les hablaba la palabra [8].

3. Y vinieron á él trayendo un paralítico, que lo conducian cuatro á cuestas.

4. Y como no pudiesen ponérselo delante [9] á causa del tropel de la gente, destecharon [10] la casa en donde estaba: y habiendo hecho una abertura, descolgaron la camilla en que yacia el paralítico.

5. Y cuando Jesus vió la fe de ellos, dijo al paralítico [11]: Hijo, perdonados te son tus pecados.

1 El Griego: τῷ ἱερεῖ, *al sacerdote,* véase el *capít.* VIII, 1, de S. MATHÉO. Muchos opinan, que este leproso es diferente.

2 Para que les sirva de testimonio, y que no puedan decir, que ha venido á destruir la ley. MATTH. VIII, 4.

3 El Griego: πολλά, á divulgar *grandemente* lo acaecido.

4 Esto es, no queria entrar por evitar el tumulto, y por darnos un ejemplo de renunciar á todo sentimiento de amor propio y de vanagloria. ¿Quién no se estremecerá viendo aquí á Capharnaum elevada *hasta el cielo* por las grandes y particulares gracias, que recibe del Señor; y despues amenazada por la boca de la misma verdad, *que habia de ser abatida hasta el profundo de los infiernos,* MATTH. XI, 20, 23, y tratada el dia del juicio con mayor rigor, que la ciudad de Sodoma? Esto puede servir de escarmiento á los que colmados de beneficios del cielo los olvidan fácilmente, temiendo ser abandonados á la última reprobacion en pena de su olvido y mala correspondencia. — 5 El Griego: εἰς πόλιν, *en poblado.*

6 En casa de S. Pedro, donde se hospedaba, y donde habia curado á su suegra.

7 El Griego: ὥστε μηκέτι χωρεῖν μηδὲ τὰ πρὸς τὴν θύραν, *que no cabia ni aun al contorno de la puerta. Neque ad januam.*

8 Les predicaba la palabra de Dios, la palabra de salud y de verdad, el Evangelio.

9 El Griego: προσεγγίσαι αὐτῷ, *llegar á él.*

10 El Griego: ἐξορύξαντες, *horadando.* Las casas estaban cubiertas con terrados ó azoteas, por donde se podian pasear, como en algunas de nuestras provincias; y la escalera que conducia á ellos solia estar fuera de la casa.

11 MS. *Al contrecho.*

a Levit. XIV, 4. — *b* Matth. IX, 1. — *c* Luc. V, 18.

6. Erant autem illic quidam de Scribis sedentes, et cogitantes in cordibus suis :
7. Quid hic sic loquitur? blasphemat. [a] Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?
8. Quo statim cognito Jesus spiritu suo quia sic cogitarent intra se, dicit illis : Quid ista cogitatis in cordibus vestris?
9. Quid est facilius, dicere paralytico : Dimittuntur tibi peccata : an dicere : Surge, tolle grabatum tuum, et ambula?
10. Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico)
11. Tibi dico : Surge, tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam.
12. Et statim surrexit ille : et, sublato grabato, abiit coram omnibus, ita ut mirarentur omnes, et honorificarent Deum, dicentes : Quia nunquam sic vidimus.
13. Et egressus est rursus ad mare : omnisque turba veniebat ad eum, et docebat eos.
14. [b] Et cùm præteriret, vidit Levi Alphæi sedentem ad telonium, et ait illi : Sequere me. Et surgens secutus est eum.
15. Et factum est, cùm accumberet in domo illius, multi publicani et peccatores simul discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus : erant enim multi, qui et sequebantur eum.
16. Et Scribæ, et Pharisæi videntes quia manducaret cum publicanis et peccatoribus, dicebant discipulis ejus : Quare cum publicanis, et peccatoribus manducat et bibit Magister vester?
17. Hoc audito Jesus ait illis : Non necesse habent sani medico, sed qui malè habent : [c] non enim veni vocare justos, sed peccatores.
18. Et erant discipuli Joannis et Pharisæi jejunantes : et veniunt, et dicunt illi : Quare discipuli Joannis et Pharisæorum jejunant, tui autem discipuli non jejunant?
19. Et ait illis Jesus : Numquid possunt filii

6. Y habia allí sentados algunos de los Escribas, que decian en su interior.
7. ¿Cómo este hombre habla así? blasfema [1]. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?
8. Jesus, conociendo luego su interior, y que pensaban de este modo dentro de sí, les dice : ¿Porqué pensais esto dentro de vuestros corazones?
9. ¿Qué es mas fácil, decir al paralítico [2] : Perdonados te son tus pecados : ó decirle : Levántate, toma tu camilla, y anda?
10. Pues para que sepais, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralítico)
11. Á tí digo : Levántate, toma tu camilla, y véte á tu casa.
12. Y al punto se levantó él : y tomando su camilla, se fué á vista [3] de todos, de manera que se maravillaron todos, y alababan á Dios, diciendo : Nunca tal cosa vimos.
13. Y salió otra vez hácia la mar : y venian á él todas las gentes, y los enseñaba.
14. Y pasando, vió á Leví hijo de Alphéo, que estaba sentado á la mesa [4], y le dice : Sígueme. Y levantándose, le siguió.
15. Y acaeció, que estando Jesus sentado á la mesa en casa de él [5], estaban tambien á la mesa con Jesus, y con sus discípulos muchos publicanos, y pecadores : porque habia muchos que tambien le seguian [6].
16. Y cuando los Escribas, y los Phariséos vieron que comia con los publicanos, y pecadores, decian á sus discípulos : ¿Porqué vuestro Maestro come, y bebe con los publicanos, y con los pecadores?
17. Cuando esto oyó Jesus, les dijo : Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos : pues no he venido á llamar justos, sino pecadores [7].
18. Y los discípulos de Juan y los Phariséos que ayunaban [8], vienen á él, y le dicen [9] : ¿Porqué los discípulos de Juan, y los de los Phariséos ayunan, y tus discípulos no ayunan?
19. Y Jesus les dice : ¿Por ventura los hijos de

1 El Griego : τί οὗτος οὕτω λαλεῖ βλασφημίας ; *¿cómo este pronuncia blasfemias de esta manera?*
2 Esto no se ha de etender de la facilidad de pronunciar las palabras, sino del sentido de ellas.
3 Las palabras del texto griego, ἐναντίον πάντων, ofrecen tambien otro sentido muy bueno, *abiit contra omnes*; esto es, que estando todos amontonados sobre él, sorprendidos de lo que veian, no hallando por donde salir rompió por medio de todos, dando muestras no solamente de la salud, que habia recobrado, sino tambien de su robustez y vigor.
4 En que recibia y contaba los públicos tributos. — 5 De Mathéo.
6 Porque muchos de estos publicanos y gente de mala vida, movidos de sus discursos y milagros, le iban siguiendo á todas partes.
7 El Griego : εἰς μετάνοιαν, *á penitencia*. Llama *justos*, á los que se tenian por justos y no lo eran. *Pecadores* se entienden aquellos, que deseaban salir de su mala vida, y buscaban al Médico, que los remediase.
8 El Griego : καὶ οἱ τῶν φαρισαίων, *y los de los Phariséos*. — 9 Los discípulos de Juan. MATTH. IX, 14

a Job XIV, 4. Isai. XLIII, 25. — *b* Matth. IX, 9. Luc. V, 27. — *c* Timoth. I, 15.

nuptiarum, quamdiu sponsus cum illis est, jejunare? Quanto tempore habent secum sponsum, non possunt jejunare.
20. [a] Venient autem dies cùm auferetur ab eis sponsus : et tunc jejunabunt in illis diebus.
21. Nemo assumentum panni rudis assuit vestimento veteri : alioquin aufert supplementum novum à veteri, et major scissura fit :
22. Et nemo mittit vinum novum in utres veteres : alioquin dirumpet vinum utres, et vinum effundetur, et utres peribunt : sed vinum novum in utres novos mitti debet.
23. [b] Et factum est iterum cùm Dominus sabbatis ambularet per sata, et discipuli ejus cœperunt progredi, et vellere spicas.
24. Pharisæi autem dicebant ei : Ecce, quid faciunt sabbatis quod non licet?
25. Et ait illis : [c] Nunquam legistis quid fecerit David, quando necessitatem habuit, et esuriit ipse, et qui cum eo erant?
26. Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar principe sacerdotum, et panes propositionis manducavit, quos non licebat manducare, [d] nisi sacerdotibus, et dedit eis, qui cum eo erant?
27. Et dicebat eis : Sabbatum propter hominem factum est, et non homo propter sabbatum.
28. Itaque Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

las bodas [1] pueden ayunar, mientras que está con ellos el esposo? Todo el tiempo que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.
20. Mas vendrán dias, cuando les será quitado el esposo : y entonces ayunarán en aquellos dias.
21. Ninguno echa en un vestido viejo un remiendo de paño recio [2] : de otra suerte el remiendo nuevo quita de lo viejo [3], y se hace mayor rotura :
22. Y ninguno echa vino nuevo en odres [4] viejos : de otra manera romperá el vino los odres, y el vino se verterá, y perecerán los odres : mas debe echarse el vino nuevo en odres nuevos.
23. Y acaeció otra vez, que andando el Señor por unos sembrados en el dia de sábado, sus discípulos se adelantaron, y comenzaron á arrancar espigas [5].
24. Y los Phariséos le decian : Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que no es lícito?
25. Y él les dijo : ¿No habeis leido jamás, lo que hizo David, cuando [6] se halló en necesidad, y los que con él estaban, tuvieron hambre?
26. ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo de Abiathár [7], príncipe de los sacerdotes, y comió los panes de la proposicion, de los cuales no era lícito comer, sino á los sacerdotes, y aun dió á los que con él estaban?
27. Y les decia : El sábado fué hecho por el hombre, y no el hombre por el sábado [8].
28. Así que el Hijo del hombre es Señor tambien del sábado.

1 Ó los hijos del esposo ; esto es, los amigos. Véase S. MATHÉO IX, 15.
2 Otros trasladan *nuevo*. — 3 MS. *Tirará lo viejo*. — 4 *Odres*, hoy mas usado, *pellejos*.
5 Para desgranarlas, y comer los granos.
6 MS. *Ovo mengua é fambre*.
7 En el *primer libro de los Reyes* XXI, se dice, que era Achimeléch y no Abiathár, á quien pidió David, que le diese alguna cosa que comer. Algunos han creido, que el sumo sacerdote Achimeléch se llamaba tambien Abiathár como su hijo, y el hijo, Achimeléch como el padre. Mas otros con mejores fundamentos creen, que el hallarse nombrado aquí Abiathár en lugar de Achimeléch, fué porque Abiathár era mucho mas conocido en el tiempo de David. Este vivia con su padre, y servia en el templo cuando David llegó á él, y despues cuando el rey Saúl hizo degollar á su padre, fué el que le llevó el ephód, y se salvó siguiendo á este rey. Pudo muy bien aun en vida de su padre ejercer juntamente con él el soberano sacerdocio, así como despues lo tuvo juntamente con Sadóc.
8 Como si el Señor dijera : la obligacion del sábado no es tan estrecha, que no pueda jamás ser dispensada. El hombre fué hecho para Dios, y así no hay cosa que le pueda dispensar de las obligaciones que debe á Dios. Mas el sábado, que fué hecho para que el hombre pensase en las cosas de su alma, se acordase de los beneficios que tiene recibidos de las manos de su Criador, y diese algun alivio al cuerpo despues del trabajo de toda la semana, admite alguna dispensa. Y sobre todo, yo que soy Dios por mi naturaleza, é Hijo del hombre por mi Encarnacion, tengo potestad de dispensar á mis discípulos en la necesidad en que se hallan, como dueño que soy del sábado, mas no puedo dispensarlos de amar á Dios, porque han sido hechos y criados para Dios. Á mí, que soy el soberano legislador, toca conocer la necesidad del hombre, y no á vosotros, que sois unos jueces ciegos, y llenos de preocupacion.

a Matth. IX, 15. Luc. V, 35. — *b* Matth. XII, 1. Luc. VI, 1. — *c* I Reg. XXI. 6. — *d* Levit. XXIV, 9.

CAPÍTULO III.

Habiendo curado Jesus una mano seca, por evitar los malos designios de los Phariséos, se retira : y concurriendo á él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envia á predicar á los doce que habia escogido, comunicándoles poder sobre las enfermedades y endemoniados. Convence de falsedad á los Escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebúb. Dice que es irremisible la blasfemia contra el Espíritu Santo; y quién son su madre y hermanos.

1. [a] Et introivit iterum in synagogam : et erat ibi homo habens manum aridam.

2. Et observabant eum, si sabbatis curaret, ut accusarent illum.

3. Et ait homini habenti manum aridam : Surge in medium.

4. Et dicit eis : Licet sabbatis bene facere, an malè? animam salvam facere, an perdere? At illi tacebant.

5. Et circumspiciens eos cum ira, contristatus super cæcitate cordis eorum, dicit homini : Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus illi.

6. [b] Exeuntes autem Pharisæi, statim cum Herodianis consilium faciebant adversùs eum, quomodo eum perderent.

7. Jesus autem cum discipulis suis secessit ad mare : et multa turba à Galilæa, et Judæa secuta est eum,

8. Et ab Jerosolymis, et ab Idumæa, et trans Jordanem : et qui circa Tyrum, et Sidonem, multitudo magna, audientes quæ faciebat, venerunt ad eum.

9. Et dixit discipulis suis, ut navicula sibi deserviret propter turbam, ne comprimerent eum.

10. Multos enim sanabat, ita ut irruerent in eum, ut illum tangerent quotquot habebant plagas.

1. Y entró Jesus de nuevo en la sinagoga : y habia allí un hombre que tenia una mano seca.

2. Y le estaban acechando[1], si sanaria en dia de sábado, para acusarle.

3. Y dijo al hombre que tenia la mano seca : Levántate en medio.

4. Y les dice : ¿Es lícito en dia de sábado hacer bien ó mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? Mas ellos callaban.

5. Y mirándolos al rededor con indignacion, condolido de la ceguedad[2] de su corazon, dice al hombre : Extiende tu mano. Y la extendió, y le fué restablecida la mano[3].

6. Mas los Pharisèos saliendo de allí, entraron luego en consejo contra él con los Herodianos, buscando medios de hacerle perecer[4].

7. Mas Jesus se retiró con sus discípulos hácia la mar : y le fué siguiendo una grande multitud de la Galiléa, y de la Judéa,

8. Y de Jerusalém, y de la Iduméa, y de la otra ribera del Jordán : y los de la comarca de Tyro, y de Sidón en grande número vinieron á él, cuando oyeron las cosas que hacia.

9. Y mandó á sus discípulos, que le tuviesen listo un barco en que pudiese entrar, para que el tropel de la gente no le oprimiese.

10. Porque sanaba á muchos, de tal manera que todos los que padecian algun mal[5], se arrojaban sobre él[6] por tocarle.

1 Los Escribas y Pharisèos, que se hallaban presentes.

2 El Griego : συλλυπούμενος ἐπὶ τῇ πωρώσει. La palabra πώρωσις significa *callo ó dureza;* y esta es, la que excitó la conmiseracion del Señor. En esta ocasion nos enseñó, como hemos de aborrecer lo malo en los hombres, mirando al mismo tiempo con caridad y misericordia á los mismos hombres en quienes se hallan los vicios. Y en este sentido se ha de entender aquel versículo de David en el *Salm.* CXVIII, 113. *Aborrecí á los malos.* El zelo de la gloria de Dios y el amor á su santa ley no nos permite aprobar lo malo de ningun modo : mas la caridad, que es la basa de la misma ley, nos prohibe aborrecer á nuestro hermano, aunque sea malo y pecador.

3 El Griego : ὑγιὴς ὡς ἡ ἄλλη, *sana como la otra.*

4 Estos hombres tan zelosos de la observancia del sábado, no hacian escrúpulo de juntarse en concilio aquel mismo dia para ver como habian de oprimir al inocente. Y para una iniquidad, la mas detestable que se conoció en todos los siglos, se unieron con los Herodianos, á quienes aborrecian mortalmente por ser del partido de los Romanos. Véase el *cap.* XXII, 16, de S. Mathéo.

5 El Griego : μάστιγας, *azotes.* MS. *Majamientos;* como si dijera, *algun azote ó castigo* del cielo con que avisa á los hombres para que vuelvan sobre sí.

6 Era tanta la multitud y tropel de gente que acudia á él, deseosa de lograr el beneficio de la salud, que apretándose los unos á los otros por poder llegar á tocarle, casi se dejaban caer sobre él, y le causaban no pequeña molestia.

a Matth. XII, 9. Luc. VI, 6. — *b* Matth. XII, 14.

11. Et spiritus immundi, cùm illum videbant, procidebant ei, et clamabant dicentes :

12. Tu es Filius Dei. Et vehementer comminabatur eis ne manifestarent illum.

13. [a] Et ascendens in montem vocavit ad se quos voluit ipse : et venerunt ad eum.

14. Et fecit ut essent duodecim cum illo, et ut mitteret eos prædicare.

15. Et dedit illis potestatem curandi infirmitates, et ejiciendi dæmonia.

16. Et imposuit Simoni nomen Petrus :

17. Et Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem Jacobi, et imposuit eis nomina Boanerges, quod est, filii tonitrui :

18. Et Andream, et Philippum, et Bartholomæum, et Matthæum, et Thomam, et Jacobum Alphæi, et Thaddæum, et Simonem Chananæum,

19. Et Judam Iscariotem, qui et tradidit illum.

20. Et veniunt ad domum, et convenit iterum turba, ita ut non possent neque panem manducare.

21. Et cùm audissent sui, exierunt tenere eum : dicebant enim : Quoniam in furorem versus est.

22. Et Scribæ, qui ab Jerosolymis descen-

11. Y cuando los espíritus inmundos le veian, se postraban ante él[1], y gritando decian :

12. Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les amenazaba reciamente, para que no lo descubriesen.

13. Y subiendo á un monte, llamó á sí á los que él quiso[2] : y vinieron á él.

14. Y escogió doce para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar.

15. Y les dió potestad de sanar enfermedades, y de lanzar demonios.

16. Y á Simón le puso el nombre de Pedro :

17. Y á Santiago[3] de Zebedéo, y á Juan hermano de Santiago, á los cuales dió el nombre de Boanerges[4], que quiere decir, hijos de trueno[5] :

18. Y á Andrés, y á Phelipe, y á Bartholomé, y á Mathéo, y á Tomás, y á Santiago de Alphéo, y á Thadéo, y á Simón el Chananéo,

19. Y á Judas Iscariotes, que le entregó.

20. Y vinieron á la casa, y concurrió de nuevo tanta gente, que ni aun podian tomar alimento.

21. Y cuando lo oyeron los suyos[6], salieron para echarle mano : porque decian : Se ha puesto enajenado[7].

22. Y los Escribas, que habian bajado de Je-

1 Quiere decir, los hombres que estaban poseídos de los espíritus impuros.

2 Jesucristo en otra ocasion, Joann. XV, 16, hizo presente á sus Apóstoles : *Que no eran ellos los que le habian elegido á él, sino el el que habia elegido á ellos.* Y S. Pablo I *ad Corinth.* I, 1, dice, *que era Apóstol por la vocacion y voluntad de Dios.* Y en la *Epístola á los Hebréos* V, 1, 4, cuando habla del sumo pontificado de Jesucristo; dice, *que ninguno se apropie*, esto es, *se usurpe este honor, sino que es necesario ser llamado como Aarón.* Pues si este Señor no se apropió la dignidad de pontífice, ¿con cuánta mayor razon debian ser elegidos, no por su propia voluntad, sino por la del mismo Señor, los que habian de tener su lugar en calidad de Apóstoles? ¿Y qué horrible presuncion no será la de aquellos, que siendo muy inferiores á los Apóstoles en toda suerte de dones y de gracias, se entremeten por sí mismos en un ministerio, en el que suceden á la dignidad de aquellos, *que el Hijo de Dios llamó á sí segun la eleccion de su pura voluntad, para estar con él, y para ser enviados á predicar á todas las naciones?* ¿Qué pueden esperar estos hombres vanos y presuntuosos, si consideran, que la vocacion y eleccion de la pura voluntad del Hijo de Dios no impidió á Judas, que vendiese á su mismo maestro, y que por este mismo camino se perdiese? El Señor eligió entonces á sus Apóstoles, no para enviarlos luego á predicar su Evangelio, sino que quiso que permaneciesen en su compañía con el fin de darles sus instrucciones, y formarlos poco á poco con su ejemplo, para enviarlos despues en el tiempo determinado por su providencia á que propagasen su doctrina. — 3 Hijo, y lo mismo despues, hijo de Alphéo.

4 La palabra *Boanerges* ni es hebréa, ni syriaca. S. Jerónimo conjetura que los copistas griegos, ó los Galiléos que hablaban el hebréo corrompido, en vez de *Baneregem*, que en hebréo significa hijos del trueno, ó *Banereges*, hijos de la tempestad, pronunciaron y escribieron *Boanerges*, porque estos dos hermanos habian de ser particularmente aquellos, cuyas voces á semejanza de trueno *se habian de sentir por toda la tierra, y sus palabras se habian de oir hasta las extremidades del mundo. Psalm.* XVIII, 5. San Pedro, Santiago, y S. Juan fueron solos aquellos, á quienes el Señor dió nombre, como para señalar su excelencia sobre los otros Apóstoles Y así se ve, que el mismo Señor los privilegió y distinguió entre los demás. Y esto mismo parece que reconoce S. Pablo en la *Epístola á los Gálatas* II, 9, diciendo : *Que parecian las columnas de la Iglesia.* Cotéjese tambien este lugar, con lo que escribe S. Lucas de estos dos hermanos, en el *cap.* IX, 54. Su madre, viendo como el Señor los distinguia con un apellido tan honorífico, pudo asimismo tomar ocasion de ello, para pedirle, que los hiciese asentar, uno á su derecha, y otro á su izquierda en su reino. Matth. XX, 21.

5 MS. *De tueno.*

6 Esto es, los de su familia y parentela. Parece decian esto los parientes y amigos, para librarlo del tropel de las gentes, y porque no le oprimiesen y sofocasen.

7 El *in furorem versus* de la Vulgata, en el texto griego es ἐξέστη, *extra se est*, como si dijera, está *estático*, enajenado y olvidado de sí, hasta de tomar alimento, por el fervor y aplicacion á las cosas del Evangelio. A esta exposicion convienen todas las circunstancias. Otros dan otros sentidos.

a Matth. X, 1. Luc. VI, 13.

derant, dicebant : [a] Quoniam Beelzebub habet, et quia in principe dæmoniorum ejicit dæmonia.

23. Et convocatis eis in parabolis dicebat illis : Quomodo potest Satanas Satanam ejicere?

24. Et si regnum in se dividatur, non potest regnum illud stare.

25. Et si domus super semetipsam dispertiatur, non potest domus illa stare.

26. Et si Satanas consurrexerit in semetipsum, dispertitus est, et non poterit stare, sed finem habet.

27. Nemo potest vasa fortis ingressus in domum diripere, nisi priùs fortem alliget, et tunc domum ejus diripiet.

28. [b] Amen dico vobis, quoniam omnia dimittentur filiis hominum peccata, et blasphemiæ, quibus blasphemaverint :

29. Qui autem blasphemaverit in Spiritum Sanctum, non habebit remissionem in æternum, sed reus erit æterni delicti.

30. Quoniam dicebant : Spiritum immundum habet.

31. [c] Et veniunt mater ejus et fratres : et foris stantes miserunt ad eum vocantes eum,

32. Et sedebat circa eum turba, et dicunt ei : Ecce mater tua, et fratres tui foris quærunt te.

33. Et respondens eis, ait : Quæ est mater mea, et fratres mei?

34. Et circumspiciens eos, qui in circuitu ejus sedebant, ait : Ecce mater mea, et fratres mei.

35. Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, et soror mea, et mater est.

rusalém, decian : Tiene á Beelzebúb, y en virtud del príncipe de los demonios lanza los demonios[1].

23. Y habiéndolos convocado, les decia en parábolas : ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?

24. Y si un reino está dividido contra sí mismo, no puede[2] durar aquel reino.

25. Y si una casa estuviere dividida contra sí misma, no puede permanecer aquella casa.

26. Y si Satanás se levantare contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, antes está para acabar.

27. No puede ninguno entrar en la casa del valiente[3], y robar sus alhajas, si primero no ata al valiente, para poder despues saquear su casa.

28. En verdad os digo, que á los hijos de los hombres perdonados les serán todos los pecados, y las blasfemias, que profirieren :

29. Mas el que blasfemare contra el Espíritu Santo, nunca jamás tendrá perdon, sino que será reo de eterno delito[4].

30. Por cuanto decian : Tiene espíritu inmundo.

31. Y llegaron su madre, y sus hermanos : y quedándose de la parte de afuera, le enviaron á llamar,

32. Y estaba sentado al rededor de él un crecido número de gente, y le dijeron : Mira[5], tu madre, y tus hermanos[6] te buscan ahí fuera.

33. Y les respondió[7], diciendo : ¿Quién es mi madre, y mis hermanos?

34. Y mirando[8] á los que estaban sentados al rededor de sí : Hé aquí, les dijo, mi madre, y mis hermanos[9].

35. Porque el que hiciere la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

1 בעל זבוב. Dios mosca, ó de las moscas, á quien adoraban los Accaronitas, y que en este lugar, y otros del Nuevo Testamento se llama príncipe de los demonios. Los Escribas y Phariséos le calumniaban y decian, que lo que hacia, y parecia ser sobrenatural, lo hacia todo en virtud del príncipe de los demonios. ¡Grande consuelo es este ejemplo para los que han abrazado el camino de la virtud y perfeccion, para no abandonarle por temor de las calumnias y dichos de los hombres!

2 MS. *A sotenerle.* — 3 MS. *Del arreziado.*

4 El Griego : αἰωνίου κρίσεως, está obligado á eterno *juicio*, ó condenacion. Véase lo que dejamos dicho sobre el sentido de estos versículos en el *cap.* XII, 32, de S. MATHÉO.

5 MS. *Evas.*

6 El Griego : καὶ αἱ ἀδελφαί σου, *y tus hermanas.* No hubo jamás Madre mas santa, que la del Hijo de Dios; ni Hijo tampoco, que amase mas á su Madre que Jesucristo. Mas despues que comenzó á ejercitar su mision entre los hombres, rara vez se lee, que se hallase esta santa Madre con su Hijo; y aun parece, que la trataba siempre con no poca indiferencia, cuando se le presentaba la ocasion. Con esto quiso dejar un modelo de la conducta, que deben guardar los pastores y prelados, aun con aquellos que tienen el primer lugar entre sus parientes. Un digno ministro de Jesucristo no conoce á los que le tocan segun la carne, cuando se trata del exacto cumplimiento y desempeño de su ministerio. Con esta distincion de persona pública, y de persona particular se pueden interpretar benignamente las expresiones con que S. JUAN CHRYSÓSTOMO comenta y glosa la aparente sequedad con que el Hijo de Dios, y de la Vírgen contestó á este aviso.

7 MS. *El recudióles.* — 8 MS. *Cató contra los quel estaban en derredor.*

9 MS. *He mi madre, é mios hermanos.*

a Matth. IX, 34. — *b* Ibid. XII, 31. Luc. XII, 10. I Joan. V, 16. — *c* Matth. XII, 46. Luc. VIII, 19.

CAPITULO IV.

Propone la parábola del sembrador, y la explica á sus discípulos. Dice como la luz debe ponerse en el candelero : continúa con la parábola de la semilla echada en la tierra, que crece, durmiendo el que la sembró, y del grano de mostaza : todo lo que interpreta despues á sus discípulos. Durmiendo en la barca le despiertan estos, y serena una tempestad de mar.

1. [a] Et iterum cœpit docere ad mare : et congregata est ad eum turba multa, ita ut navim ascendens sederet in mari, et omnis turba circa mare super terram erat :

2. Et docebat eos in parabolis multa, et dicebat illis in doctrina sua :

3. Audite : Ecce exiit seminans ad seminandum.

4. Et dum seminat, aliud cecidit circa viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt illud.

5. Aliud verò cecidit super petrosa, ubi non habuit terram multam : et statim exortum est, quoniam non habebat altitudinem terræ :

6. Et quando exortus est sol, exæstuavit : et eò quòd non habebat radicem, exaruit.

7. Et aliud cecidit in spinas, et ascenderunt spinæ, et suffocaverunt illud, et fructum non dedit.

8. Et aliud cecidit in terram bonam, et dabat fructum ascendentem, et crescentem : et afferebat unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

9. Et dicebat : Qui habet aures audiendi, audiat.

10. Et cùm esset singularis, interrogaverunt eum hi, qui cum eo erant duodecim, parabolam.

11. Et dicebat eis : Vobis datum est nosse mysterium regni Dei : illis autem, qui foris sunt, in parabolis omnia fiunt :

12. [b] Ut videntes videant, et non videant : et audientes audiant, et non intelligant : ne

1. Y de nuevo se puso á enseñar á la orilla de la mar : y se allegaron al rededor de él tantas gentes, que entrándose en un barco, se sentó dentro en la mar, y toda la gente estaba en tierra á la orilla :

2. Y les enseñaba muchas cosas por parábolas, y les decia en su doctrina[1] :

3. Oid : Hé aquí salió el sembrador á sembrar.

4. Y al tiempo de sembrar, una parte cayó cerca del camino, y vinieron las aves del cielo, y la comieron.

5. Y otra cayó sobre pedregales, donde no tenia mucha tierra : y nació luego, porque no habia profundidad de tierra :

6. Mas luego que salió el sol, se asolanó : y como no tenia raiz, se secó.

7. Y otra cayó entre espinas, y crecieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto.

8. Y otra cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió, y creció : y uno dió á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.

9. Y decia : Quien tiene orejas para oir, oiga.

10. Y cuando estuvo solo, le preguntaron los doce, que estaban con él[2], de la parábola[3].

11. Y les dijo : Á vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios : mas á los que están fuera[4], todo se les trata por parábolas :

12. Para que viendo vean, y no vean[5] : y oyendo oigan, y no entiendan : no sea que al-

1 No segun la doctrina de los Phariséos, de los sacerdotes, y de los doctores de la ley, sino *segun su doctrina*, opuesta al desarreglo, y corrupcion de su corazon, ó de un modo sencillo, y acomodado á la capacidad de los oyentes.

2 El Griego : οἱ περὶ αὐτὸν σὺν τοῖς δώδεκα, *los que estaban al rededor de él juntamente con los doce.*

3 El sentido de la parábola.

4 Esto es, á los que no tenian la dicha de estar como ellos en su compañía; y en el sentido espiritual, á los que debian ser mirados como extraños para entrar en el reino de los cielos, solo se proponian las verdades en enigmas, y en parábolas, para que no las comprendiesen. Los Judíos señalaban á los Gentiles, llamándolos οἱ ἔξω, *qui foris sunt;* porque todas las tierras, y provincias fuera de la suya, las llamaban, תלעה לארע *fuera de aquella tierra*, que dió Dios en posesion á su pueblo : y el Salvador, para confundirlos y darles en rostro con su infidelidad, aplicaba á la nacion judaica esta misma expresion, con que ella caracterizaba á los Gentiles.

5 En el texto griego se lee en este segundo lugar el verbo ἴδωσι de εἰδέω, *video*, que se aplica á los ojos del alma, y significa *entender, advertir.*

a Matth. XIII, 2. Luc. VIII, 4. — *b* Isai. VI, 9. Matth. XIII, 14. Joann. XII, 40. Actor. XXVIII, 26. Roman. XI, 8.

quando convertantur, et dimittantur eis peccata.

13. Et ait illis : Nescitis parabolam hanc? Et quomodo omnes parabolas cognoscetis?

14. Qui seminat, verbum seminat.

15. Hi autem sunt, qui circa viam, ubi seminatur verbum, et cùm audierint, confestim venit Satanas, et aufert verbum, quod seminatum est in cordibus eorum.

16. Et hi sunt similiter, qui super petrosa seminantur : qui cùm audierint verbum, statim cum gaudio accipiunt illud:

17. Et non habent radicem in se, sed temporales sunt : deinde ortâ tribulatione et persecutione propter verbum, confestim scandalizantur.

18. [a] Et alii sunt qui in spinis seminantur : hi sunt, qui verbum audiunt,

19. Et ærumnæ sæculi, et deceptio divitiarum, et circa reliqua concupiscentiæ introeuntes suffocant verbum, et sine fructu efficitur.

20. Et hi sunt, qui super terram bonam seminati sunt, qui audiunt verbum, et suscipiunt, et fructificant, unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

21. [b] Et dicebat illis: Numquid venit lucerna ut sub modio ponatur, aut sub lecto? Nonne ut super candelabrum ponatur?

22. [c] Non est enim aliquid absconditum, quod non manifestetur: nec factum est occultum, sed ut in palam veniat.

23. Si quis habet aures audiendi, audiat.

24. Et dicebat illis : Videte quid audiatis [d]. In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis, et adjicietur vobis.

guna vez se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

13. Y les dijo : ¿No entendeis esta parábola? ¿Pues cómo entenderéis todas las parábolas [1]?

14. El que siembra, siembra la palabra.

15. Y estos son los de junto al camino, en los que la palabra es sembrada, mas cuando la han oido, viene al punto Satanás, y quita [2] la palabra, que fué sembrada en sus corazones.

16. Y asimismo, estos son los que reciben la simiente en pedregales, los que cuando han oido la palabra, luego la reciben con gozo :

17. Mas no tienen raiz en sí, antes son temporales [3] : y despues en levantándose la tribulacion, y la persecucion por la palabra, luego se escandalizan.

18. Y estos son los que reciben la simiente entre espinas, los que oyen la palabra,

19. Mas los afanes del siglo, y la ilusion de las riquezas, y las otras pasiones á que dan entrada, ahogan la palabra, y no da fruto alguno.

20. Y estos son los que reciben la simiente en buena tierra, los que oyen la palabra, y la reciben, y dan fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento [4].

21. Y les decia : ¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin [5], ó debajo de la cama? ¿No la traen para ponerla sobre el candelero [6]?

22. Porque no hay cosa escondida, que no haya de ser manifestada : ni cosa hecha en oculto, que no haya de venir en público [7].

23. Si alguno tiene orejas para oir, oiga.

24. Y les decia : Atended á lo que vais á oir. Con la medida con que midiéreis, os medirán á vosotros, y se os añadirá [8].

1 Como si les dijera : Vosotros que me estais oyendo hablar todos los dias de las verdades de la ley nueva, ¿teneis todavía tan poca aplicacion é inteligencia en las cosas pertenecientes á vuestra salud, que no entendeis una parábola tan fácil? De lo que se infiere, que no basta estar en la compañía del mismo Jesucristo, ni oirle hablar frecuentemente de los misterios del reino de los cielos, si Dios mismo no abre estas *orejas* espirituales, estas orejas interiores, que son necesarias para entender, como se debe, lo que llega exteriormente á las del cuerpo. Los Apóstoles veian todos los dias la imágen substancial del Padre, y todos los dias escuchaban la palabra de su Verbo. Mas esta gracia tan singular los hubiera hecho mas culpables, si se hubieran mostrado sordos á sus voces. El ejemplo de Judas fué una prueba muy funesta de esta insensibilidad.

2 MS. *E tuelle. Satanás,* como se escribe siempre en los libros del nuevo Testamento, ó *Satan*, como se escribe en los del antiguo, es palabra hebréa, que significa *enemigo, contrario.* Pero por antonomasia se da este nombre en varios lugares de la Escritura, y en el uso comun de los fieles al demonio, como en S. Mathéo, xii, 26. ¿Si Satanás echa fuera á Satanás como subsistirá su reino?

3 MS. *Mas son temperosos.* Es temporal su duracion. — 4 Esto es, *por uno.* — 5 MS. *So el moyo.*

6 ¿Y para que de este modo alumbre á los que entran? Pues del mismo modo quiero, que lo hagais vosotros. Yo al presente enciendo en vosotros con mis instrucciones, y mi gracia una luz de divina sabiduría, para que puestos despues sobre el candelero podais alumbrar á los otros enseñándoles estas mismas verdades, que son de vida eterna.

7 MS. *Que no sea paladina.*

8 El Griego : τοῖς ἀκούουσιν, *á vosotros que ois.* Esto es, á proporcion del trabajo y atencion, que empleáreis en recibir, y cultivar la semilla de la divina palabra, será Dios liberal, y magnífico en derramar sobre vosotros

a I Timoth. vi, 17. — *b* Matth. v, 15. Luc. viii, 16; et xi, 33. — *c* Matth. x, 26. Luc. viii, 17. — *d* Matth. vii, 2. Luc. vi, 38.

25. [a] Qui enim habet, dabitur illi : et qui non habet, etiam quod habet auferetur ab eo.

26. Et dicebat : Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo jaciat sementem in terram,

27. Et dormiat, et exurgat nocte et die, et semen germinet, et increscat dum nescit ille.

28. Ultro enim terra fructificat, primùm herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica.

29. Et cùm produxerit fructus, statim mittit falcem, quoniam adest messis.

30. Et dicebat : Cui assimilabimus regnum Dei? aut cui parabolæ comparabimus illud?

31. [b] Sicut granum sinapis, quod cùm seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, quæ sunt in terra :

32. Et cùm seminatum fuerit, ascendit, et fit majus omnibus oleribus, et facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra ejus aves cœli habitare.

33. Et talibus multis parabolis loquebatur eis verbum, prout poterant audire :

34. Sine parabola autem non loquebatur eis : seorsum autem discipulis suis disserebat omnia.

35. Et ait illis in illa die, cùm serò esset factum : Transeamus contrà.

36. [c] Et dimittentes turbam, assumunt eum ita ut erat in navi : et aliæ naves erant cum illo.

37. Et facta est procella magna venti, et fluctus mittebat in navim, ita ut impleretur navis.

38. Et erat ipse in puppi super cervical dormiens : et excitant eum, et dicunt illi : Magister, non ad te pertinet, quia perimus?

25. Porque al que tiene, se dará : y al que no tiene, aun lo que tiene [1], se le quitará.

26. Decia tambien : Tal es el reino de Dios [2], como si un hombre echa la semilla sobre la tierra,

27. Y que duerme, y se levanta de noche y de dia : y la semilla brota, y crece sin que él lo advierta [3].

28. Porque la tierra de suyo da fruto, primeramente yerba, despues espiga, y por último grano lleno en la espiga.

29. Y cuando ha producido los frutos luego echa la hoz, porque la siega es llegada.

30. Y decia : Á qué asemejaremos el reino de Dios? ó ¿con qué parábola lo compararemos [4]?

31. Como un grano de mostaza [5], que cuando se siembra en la tierra, es el menor de todas las simientes, que hay en la tierra :

32. Mas cuando fuere sembrado, sube, y crece mas que todas las legumbres, y cria grandes ramas, de modo, que las aves del cielo pueden morar bajo de su sombra.

33. Y así les proponia la palabra con muchas parábolas como estas, conforme á lo que podian oir [6] :

34. Y sin parábola no les hablaba : mas cuando estaba aparte con sus discípulos se lo declaraba todo [7].

35. Y aquel dia, cuando fué ya tarde, les dijo : Pasemos enfrente.

36. Y despues de haber despedido la gente, lo tomaron así como estaba [8] en el barco : y habia tambien con él otros barcos.

37. Y se levantó una grande tempestad de viento, que metia las olas en el barco, de manera que este se llenaba de agua.

38. Y él mismo estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal : y le despiertan, y le dicen : Maestro, ¿no te se da nada que perezcamos?

nuevas, y mayores gracias. *El hombre recogerá á proporcion de lo que hubiere sembrado*, S. Pablo *á los Galat.* vi, 8, y en la *segunda á los de Corintho* ix, 6. *El que siembra poco, cogerá poco.* Dios es liberalísimo, y á los que saben hacer buen uso de lo que tienen ya, les dará mas y mas; pero á los que lo tienen como si no lo tuvieran, porque no saben aprovecharse, ni hacer buen uso de lo que tienen, les será quitado esto, y quedarán reducidos á un estado el mas deplorable, como se verificó en los Capharnaitas, de los cuales se ha hablado ya en otros lugares.

1 Lo que parece que tiene. — 2 El que anuncia el Evangelio *del reino de Dios.*

3 No depende de la voluntad del que arrojó el grano, y cultivó la tierra, el que se forme en yerba, crezca, y llegue á sazon, para que sea segado, y produzca fruto á su tiempo; porque todo esto pasa sin que él lo advierta, y sin que sepa como sucede. Esto es lo mismo, que decia S. Pablo, *I Corinth.* iii, 6 : *Que él habia plantado y regado : mas que el Señor lo hizo crecer.* Y del mismo modo lo deben hacer los predicadores del Evangelio.

4 MS. *¿Le apodaremos?* — 5 MS. *De la senap.*

6 Ó acomodándose á la capacidad de sus oyentes; aunque muchos Padres no admiten este sentido, sino que dicen, que Jesucristo hablaba así por via de parábolas, para que le entendiesen solamente aquellos, cuyo corazon estaba bien dispuesto.

7 MS. *De partiégelo todo.*

8 Á la sazon sin haber tomado alimento, ni reposado de la fatiga de haber estado predicando, y enseñando todo el dia, y sin provision ni otro aparejo.

a Matth. xiii, 12; et xxv, 29. Luc. viii, 18; et xix, 26. — *b* Matth. xiii, 31. Luc. xiii, 19. — *c* Matth. viii, 23. Luc. viii, 22.

39. Et exurgens comminatus est vento, et dixit mari : Tace, obmutesce. Et cessavit ventus, et facta est tranquillitas magna.
40. Et ait illis : Quid timidi estis? necdum habetis fidem? Et timuerunt timore magno, et dicebant ad alterutrum : Quis, putas, est iste, quia et ventus et mare obediunt ei ?

39. Y levantándose amenazó al viento, y dijo á la mar : Calla, enmudece. Y cesó el viento[1], y sobrevino una grande bonanza.
40. Y les dijo : ¿Porqué estais medrosos[2]? ¿aun no teneis fe? Y tuvieron grande miedo, y decian el uno al otro : ¿Quién piensas es este, que aun el viento y la mar le obedecen[3]?

CAPITULO V.

Cura á un endemoniado; y permite que una legion de demonios que habia en él, entrase en unos puercos, los cuales se precipitaron en el mar. Sana á una mujer de un envejecido flujo de sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija.

1. [a] Et venerunt trans fretum maris in regionem Gerasenorum.
2. Et exeunti ei de navi, statim occurrit de monumentis homo in spiritu immundo,
3. Qui domicilium habebat in monumentis, et neque catenis jam quisquam poterat eum ligare :
4. Quoniam sæpe compedibus et catenis vinctus, dirupisset catenas, et compedes comminuisset, et nemo poterat eum domare.
5. Et semper die ac nocte in monumentis, et in montibus erat, clamans, et concidens se lapidibus.
6. Videns autem Jesum à longè, cucurrit, et adoravit eum :
7. Et clamans voce magnâ dixit : Quid mihi, et tibi, Jesu Fili Dei altissimi? adjuro te per Deum, ne me torqueas.
8. Dicebat enim illi : Exi spiritus immunde ab homine.
9. Et interrogabat eum : Quod tibi nomen est? Et dicit ei : Legio mihi nomen est, quia multi sumus.
10. Et deprecabatur eum multùm, ne se expelleret extra regionem.

1. Y pasaron á la otra orilla de la mar al territorio de los Gerasenos[4].
2. Y al salir Jesus de la barca, vino luego á él de los sepulcros un hombre con un espíritu inmundo[5].
3. El cual tenia en los sepulcros su domicilio, y ni aun con cadenas le podia alguno atar[6] :
4. Porque habiéndole atado muchas veces con grillos, y con cadenas, habia roto las cadenas, y despedazado los grillos, y nadie le podia domar.
5. Y de dia y de noche estaba continuamente en los sepulcros y en los montes, dando gritos, y hiriéndose con piedras.
6. Y cuando vió á Jesus de lejos, fué corriendo, y le adoró :
7. Y clamando á voz en grito, dijo : ¿Qué tengo yo contigo, Jesus Hijo de Dios altísimo? te conjuro por Dios, que no me atormentes.
8. Porque le decia[7] : Sal del hombre, espíritu inmundo.
9. Y le preguntaba : ¿Cuál es tu nombre? Y le dice[8] : Legion es mi nombre porque muchos somos.
10. Y le rogaba mucho, que no le echase fuera de aquella tierra[9].

1 MS. *Y quedó el viento.*
2 El Griego, τί δειλοί ἐστε οὕτω ; πῶς οὐκ ἔχετε πίστιν ; *¿cómo estais tan medrosos? ¿porqué no teneis fe?*
3 El que sepa, cuan imperfecta era todavía la fe de los discípulos, no extrañará, que admirados preguntasen de este modo.
4 El Griego γαδαρηνῶν, *de los Gadarenos*. En SAN MATHÉO se lee γεργεσηνῶν, *Gergesenos*. S. JERÓNIMO y otros creen que fué una misma ciudad con tres nombres diferentes. JOSEPHO afirma, que Gadara y Gerasa eran dos ciudades distintas á la otra parte del Jordan, y no distantes entre sí en una provincia llamada Trasamniana, cuya capital era Gadara ; y así puede muy bien llamarse de los *Gerasenos* y de los *Gadarenos*, del nombre de entrambas ciudades.
5 S. MATHÉO VIII, 28, dice que eran dos : tal vez el uno de ellos seria mas feroz y famoso.
6 *No le podian atar*; esto es, *tener atado.*
7 Jesus. Aunque eran muchos los demonios, Jesucristo habla á uno solo, que era como el principal caudillo de los otros; porque hay subordinacion aun entre los demonios. LUC. VIII, 31, 32, 33.
8 El Griego : καὶ ἀπεκρίθη λέγων, *y respondió diciendo.*
9 Este país, que pertenecia á los Gentiles, era tambien habitado de muchos judíos apóstatas, que habian abandonado el culto del verdadero Dios. Y por esto el mismo Señor los habia tambien abandonado á la cruel tiranía del

a Matth. VIII, 28. Luc. VIII, 26.

11. Erat autem ibi circa montem grex porcorum magnus pascens.
12. Et deprecabantur eum spiritus, dicentes : Mitte nos in porcos ut in eos introeamus.
13. Et concessit eis statim Jesus. Et exeuntes spiritus immundi introierunt in porcos; et magno impetu grex præcipitatus est in mare ad duo millia, et suffocati sunt in mari.
14. Qui autem pascebant eos, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in agros. Et egressi sunt videre quid esset factum :
15. Et veniunt ad Jesum : et vident illum, qui à dæmonio vexabatur, sedentem, vestitum, et sanæ mentis, et timuerunt.
16. Et narraverunt illis, qui viderant, qualiter factum esset ei, qui dæmonium habuerat, et de porcis.
17. Et rogare cœperunt eum ut discederet de finibus eorum.
18. Cùmque ascenderet navim, cœpit illum deprecari, qui à dæmonio vexatus fuerat, ut esset cum illo :
19. Et non admisit eum, sed ait illi : Vade in domum tuam ad tuos, et annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit, et misertus sit tui.
20. Et abiit, et cœpit prædicare in Decapoli, quanta sibi fecisset Jesus : et omnes mirabantur.
21. Et cùm transcendisset Jesus in navi rursum trans fretum, convenit turba multa ad eum; et erat circa mare.
22. [a] Et venit quidam de Archisynagogis nomine Jairus : et videns eum, procidit ad pedes ejus,
23. Et deprecabatur eum multùm, dicens : Quoniam filia mea in extremis est. Veni, impone manum super eam, ut salva sit, et vivat.
24. Et abiit cum illo, et sequebatur eum turba multa, et comprimebant eum.
25. Et mulier, quæ erat in profluvio sanguinis annis duodecim,
26. Et fuerat multa perpessa à compluri-

11. Habia en aquel lugar paciendo al rededor del monte una grande piara de puercos.
12. Y le rogaban los espíritus, diciendo : Envíanos á los puercos para que entremos en ellos.
13. Y Jesus al punto se lo otorgó. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los puercos; y la piara se precipitó con grande ímpetu en la mar como hasta dos mil[1], y se ahogaron en la mar.
14. Y los que los apacentaban huyeron, y lo contaron en la ciudad, y en los campos. Y salieron á ver lo que habia sucedido :
15. Y vienen á Jesus : y ven al que habia sido atormentado del demonio sentado, vestido, y en su juicio cabal, y tuvieron miedo.
16. Y los que lo habian visto, les contaron todo el hecho como habia acontecido[2] al endemoniado, y lo de los puercos.
17. Y comenzaron á rogarle, que se retirase de los términos de ellos[3].
18. Y cuando entró Jesus en el barco, comenzó á rogarle el que habia sido maltratado del demonio, que le dejase estar con él[4] :
19. Mas no se lo concedió, sino que le dijo : Véte á tu casa á los tuyos, y cuéntales cuan grandes cosas te ha hecho el Señor, y la misericordia que contigo ha usado.
20. Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis[5] cuan grandes cosas le habia hecho Jesus : y se maravillaban todos.
21. Y habiendo pasado otra vez Jesus en un barco á la otra orilla, se allegó al rededor de él[6] una grande multitud de pueblo; y estaba cerca del mar.
22. Y vino uno de los príncipes de la Sinagoga[7] nombrado Jairo : y luego que le vió, se postró á sus piés,
23. Y le rogaba mucho, diciendo : Mi hija está en los últimos[8]. Ven á poner sobre ella la mano, para que sea salva, y viva.
24. Y se fué con él, y le seguia mucha gente, y le apretaban.
25. Y una mujer, que padecia un flujo de sangre[9] doce años habia,
26. Y que habia pasado muchos trabajos en

demonio : y este espíritu maligno, como que ejercia allí muy de asiento su dominacion é imperio, pedia al Señor con grande instancia, que no le hiciese salir de aquel país. Se ve al mismo tiempo, que nada puede este espíritu maligno contra los hombres, si Dios no se lo permite.
1 El Griego : ἦσαν δὲ ὡς δισχίλιοι, *y eran como dos mil.*
2 MS. *Como cuntiera.* — 3 MS. *Quess quitasse de sus términos.*
4 Temia este hombre, como cree THEOPHILACTO, que el demonio volveria á atormentarlo, si se apartaba de su divino libertador, y por esto le suplica que le permita seguirle. Mas el Señor no lo permitió, dándole á entender por una parte, que aunque no estuviese presente corporalmente, le bastaba su gracia para vivir seguro de las asechanzas y tiranía del demonio; y queriendo por otra usar de su misericordia con los ingratos Gerasenos, dejándoles uno que les predicase sus maravillas, para que pudiesen conocer la verdad, y convertirse.
5 Un territorio al Oriente del mar de Tiberiade, llamado así de las diez ciudades principales que en él habia.
6 Para oirle. — 7 MS. *De la sinoa.* — 8 MS. *Está en finamiento.* — 9 MS. *Corrimiento de sangre.*

a Matth. IX, 18. Luc. VIII, 41.

bus medicis, et erogaverat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat:

27. Cùm audisset de Jesu, venit in turba retro, et tetigit vestimentum ejus:

28. Dicebat enim: Quia si vel vestimentum ejus tetigero, salva ero.

29. Et confestim siccatus est fons sanguinis ejus: et sensit corpore quia sanata esset à plaga.

30. Et statim Jesus in semetipso cognoscens virtutem, quæ exierat de illo, conversus ad turbam, aiebat: Quis tetigit vestimenta mea?

31. Et dicebant ei discipuli sui: Vides turbam comprimentem te, et dicis: Quis me tetigit?

32. Et circumspiciebat videre eam, quæ hoc fecerat.

33. Mulier verò timens et tremens, sciens quod factum esset in se, venit et procidit ante eum, et dixit ei omnem veritatem.

34. Ille autem dixit ei: [a] Filia, fides tua te salvam fecit: vade in pace, et esto sana à plaga tua.

35. Adhuc eo loquente, veniunt ab Archisynagogo, dicentes: Quia filia tua mortua est: quid ultrà vexas Magistrum?

36. Jesus autem audito verbo, quod dicebatur, ait Archisynagogo: Noli timere: tantummodo crede.

37. Et non admisit quemquam se sequi, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem Jacobi.

38. Et veniunt in domum Archisynagogi, et videt tumultum, et flentes, et ejulantes multùm.

39. Et ingressus, ait illis: Quid turbamini, et ploratis? puella non est mortua, sed dormit.

40. Et irridebant eum. Ipse verò, ejectis omnibus, assumit patrem et matrem puellæ, et qui secum erant, et ingreditur ubi puella erat jacens.

manos de muchos médicos, y gastado [1] todo lo que tenia, sin haber adelantado nada, antes empeoraba mas:

27. Cuando oyó hablar de Jesus, llegó por detrás entre la confusion de la gente, y tocó [2] su vestidura:

28. Porque decia: Tan solamente con tocar su vestidura, seré sana.

29. Y en el mismo instante cesó su flujo de sangre: y sintió en su cuerpo, que estaba sana de aquel azote [3].

30. Mas Jesus conociendo luego en sí mismo la virtud, que de él habia salido, volviéndose hácia la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi vestidura?

31. Y sus discípulos le decian: Ves la gente que te está apretando, y dices: ¿Quién me ha tocado [4]?

32. Y miraba al rededor por ver á la que esto habia hecho.

33. Entonces la mujer medrosa, y temblando, sabiendo lo que le habia acaecido [5], llegó y se postró ante él, y le dijo toda la verdad.

34. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado: véte en paz, y queda libre de tu azote [6].

35. Cuando aun estaba él hablando, llegaron de casa del príncipe de la Sinagoga, y le dijeron: Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas mas al Maestro?

36. Mas Jesus, cuando oyó lo que decian, dijo al príncipe de la Sinagoga: No temas: cree solamente.

37. Y no dejó ir consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan hermano de Santiago.

38. Y llegan á la casa del príncipe de la Sinagoga, y ve el ruido, y á los que lloraban, y daban grandes alaridos.

39. Y habiendo entrado, les dijo: ¿Porqué haceis este ruido [7], y estais llorando? la muchacha no es muerta, sino que duerme.

40. Y se mofaban. Pero él echándolos á todos fuera, toma consigo al padre y á la madre de la muchacha, y á los que con él estaban, y entra donde la muchacha yacia.

1 MS. *E despistera.* — 2 MS. *E tanxó :* y poco despues *que tenga la vestidura.*

3 De aquel mal. Las enfermedades son verdaderamente un azote, con que Dios misericordiosamente nos despierta del letargo en que vivimos. La que padecia esta mujer, era de aquellas, que le impedian tratar con los demás, *Levit.* xv, 19, y por esto con mucho tiento, y como á escondidas, se llegó por las espaldas á tocar la ropa del Señor, dándole lugar para esto la grande confusion y tropel de gente. Las otras circunstancias, que refiere S. Márcos, sirven para realzar la verdad y grandeza del milagro.

4 Aunque eran muchos los que apretaban al Señor, solamente la fe de esta mujer fué, la que le tocó. Y así de esta sola dió un ilustre testimonio, cuando en medio de tanta gente que por todas partes le oprimia, dijo, que una sola mujer tuvo la dicha de tocarle.

5 MS. *Lo quel cuntiera.* — 6 MS. *De tu majadura.*

7 El *turbamini* de la Vulgata latina es un grecismo; pues á imitacion del griego θορυβεῖσθε, que es voz nueva, dicha con terminacion pasiva y significacion activa, el autor de la Vulgata dice *turbamini* por *turbatis*, alborotais.

a Luc. VII, 50; VIII, 48.

41. Et tenens manum puellæ, ait illi: Talitha cumi, quod est interpretatum: Puella, tibi dico, surge.

42. Et confestim surrexit puella, et ambulabat: erat autem annorum duodecim: et obstupuerunt stupore magno.

43. Et præcepit illis vehementer ut nemo id sciret: et dixit dari illi manducare.

41. Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: *Talitha cumi* [1], que quiere decir: Muchacha, á ti te digo, levántate.

42. Y se levantó luego la muchacha, y echó á andar: y tenia doce años: y quedaron atónitos de un grande espanto.

43. Y él mandó con mucha eficacia [2], que nadie lo supiese: y dijo le dieran de comer á ella [3].

CAPÍTULO VI.

Jesucristo obra pocos milagros en su patria, castigando de este modo su incredulidad. Envia sus Apóstoles á predicar. Herodes cree, que Jesucrito es el Bautista, que habia resucitado. Muerte de este santo Precursor. Milagro de los cinco panes y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y sosiega una tempestad. Sana á muchos enfermos.

1. [a] Et egressus indè, abiit in patriam suam: et sequebantur eum discipuli sui:

2. Et facto sabbato cœpit in synagoga docere: et multi audientes admirabantur in doctrina ejus, dicentes: Unde huic hæc omnia? et quæ est sapientia, quæ data est illi; et virtutes tales, quæ per manus ejus efficiuntur?

3. [b] Nonne hic est faber, filius Mariæ, frater Jacobi, et Joseph, et Judæ, et Simonis? nonne et sorores ejus hìc nobiscum sunt? et scandalizabantur in illo.

4. Et dicebat illis Jesus [c]: Quia non est propheta sine honore nisi in patria sua, et in domo sua, et in cognatione sua.

5. Et non poterat ibi virtutem ullam facere; nisi paucos infirmos impositis manibus curavit:

1. Y habiendo salido de allí, se fué á su patria [4]: y le seguian sus discípulos:

2. Y llegado el sábado [5] comenzó á enseñar en la Sinagoga: y muchos que le oian, se maravillaban de su doctrina, diciendo: ¿De dónde á este [6] todas estas cosas? ¿y qué sabiduría es esta que le es dada; y tales maravillas, que por sus manos son obradas?

3. ¿No es este el artesano [7], el hijo de María, hermano [8] de Santiago [9], y de Joseph [10], y de Judas [11], y de Simón [12]? y sus hermanos ¿no están aquí tambien con nosotros [13]? y se escandalizaban en él.

4. Y Jesus les decia: No hay profeta sin honor sino en su patria, y en su casa, y entre sus parientes.

5. Y no podia [14] allí hacer milagro alguno; solamente sanó algunos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos:

1 La palabra קוּמִי *qùmi* es hebréa, imperativo de קוּם *qùm*, y significa *levántate. Talitha* es chaldaica ó syríaca, significa *muchacha.* El Señor al comun del pueblo hablaba en lengua syriaca, que era entonces la que se usaba vulgarmente.

2 Les encargó muy mucho.

3 El Griego: αὐτῇ, *á ella.* Para que así viesen todos que no solamente estaba viva, sino tambien en perfecta salud, puesto que se hallaba en disposicion de poder comer.

4 Á Nazareth.

5 En los sábados ó dias festivos se congregaban los Judíos á leer la ley, y á oir su explicacion de los doctores de ella. El órden y método que guardaban en este, se puede ver en el benedictino Guarin, *Gram. Hebr.*

6 Le vienen á este, ó tiene.

7 El *faber* latino, como el griego τέκτων, significa *artesano* en general. Pero es antigua tradicion, de que hace memoria S. Justino, que S. Joseph fué carpintero.

8 Primo, ó pariente. — 9 Este fué llamado Santiago el menor.

10 El Griego, Ἰωσῆ, *José*, hermano de Santiago el menor, hijos de Alphéo.

11 Este es el que escribió la Epistola canónica, y que se distingue con el título *de hermano de Santiago.*

12 No el Apóstol, sino hijo tambien de Cleophas, que sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalém.

13 MS. *Connusco.*

14 La incredulidad de sus habitadores era tal, que el santo evangelista, para explicarla de una manera mas viva, creyó poder decir, que ponia al Señor en términos de no poder hacer aquello, que no podia conceder por un efecto adorable de su justicia á la ceguedad y dureza de su corazon. S. Gregorio Nazianz. Y en frase de la Escritura, no *poder* equivale á no *querer :* como cuando se dice, que los hermanos de Joseph no *podian* (esto es, no querian) hablarle en paz. *Genes.* XXXIV.

a Matth. XIII, 54. Luc. IV, 16. — *b* Joann. VI, 42. — *c* Matth. XIII, 57. Luc. IV, 24. Joann. IV, 44.

6. Et mirabatur propter incredulitatem eorum, et circuibat castella in circuitu docens.

7. [a] Et vocavit duodecim : et cœpit eos mittere binos, et dabat illis potestatem spirituum immundorum :

8. Et præcepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantùm, non peram, non panem, neque in zona æs,

9. [b] Sed calceatos sandaliis, et ne induerentur duabus tunicis.

10. Et dicebat eis : Quocumquè introieritis in domum, illic manete donec exeatis indè :

11. [c] Et quicumque non receperint vos, nec audierint vos, exeuntes indè, excutite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis.

12. Et exeuntes prædicabant ut pœnitentiam agerent :

13. Et dæmonia multa ejiciebant, [d] et ungebant oleo multos ægros, et sanabant.

14. [e] Et audivit rex Herodes (manifestum enim factum est nomen ejus) et dicebat : Quia Joannes Baptista resurrexit à mortuis : et propterea virtutes operantur in illo.

15. Alii autem dicebant : Quia Elias est. Alii verò dicebant : Quia propheta est, quasi unus ex prophetis.

16. Quo audito Herodes ait : Quem ego decollavi Joannem, hic à mortuis resurrexit,

17. [f] Ipse enim Herodes misit, ac tenuit Joannem, et vinxit eum in carcere propter Herodiadem uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam.

18. Dicebat enim Joannes Herodi [g] : Non licet tibi habere uxorem fratris tui.

19. Herodias autem insidiabatur illi : et volebat occidere eum, nec poterat.

20. Herodes enim metuebat Joannem, sciens eum virum justum et sanctum : et custodiebat eum, et audito eo multa faciebat, et libenter eum audiebat.

6. Y estaba maravillado [1] de la incredulidad de ellos, y andaba predicando por todas las aldeas del contorno.

7. Y llamó á los doce : y comenzó á enviarlos de dos en dos, y les daba potestad sobre los espíritus inmundos :

8. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bordon,

9. Mas que calzasen sandalias, y que no vistiesen dos túnicas.

10. Y les decia : En cualquiera parte donde entráreis en una casa, permaneced en ella hasta que salgais de allí :

11. Y todos los que no os recibieren, ni os escucharen, al salir de allí [2], sacudid [3] el polvo de vuestros piés, en testimonio á ellos [4].

12. Y saliendo predicaban que hiciesen [5] penitencia :

13. Y lanzaban muchos demonios, y ungian con óleo [6] á muchos enfermos, y sanaban.

14. Y llegó esto á noticia del rey Herodes, (porque se habia hecho notorio su nombre) y decia : Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos : y por eso virtudes obran en él.

15. Otros decian : Elias es. Y decian otros : Profeta es, como uno de los profetas [7].

16. Cuando lo oyó Herodes, dijo : Este es aquel Juan que yo degollé, que ha resucitado de entre los muertos.

17. Porque el mismo Herodes habia enviado á prender á Juan, y le habia hecho aherrojar en la cárcel á causa de Herodias mujer de Philippo su hermano, porque la habia tomado por mujer.

18. Porque decia Juan á Herodes : No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

19. Y Herodias le armaba lazos : y le queria hacer morir, pero no podia.

20. Porque Herodes temia á Juan, sabiendo que era varon justo, y santo : y le tenia á custodia [8], y por su consejo hacia muchas cosas, y le oia de buena gana.

1 No porque no tuviera Jesucristo conocida la incredulidad de los de Capharnaum; sino que usa el evangelista de este modo de hablar, para explicar, que era muy grande.

2 Esto es de aquel pueblo ó lugar.

3 El Griego : ὑποκάτω, *que está debajo* de vuestros piés.

4 Que sea un testimonio contra ellos. En el texto griego se lee aquí lo siguiente : ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀνεκτότερον ἔσται σοδόμοις, ἢ γομόῤῥοις ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως, ἢ τῇ πόλει ἐκείνῃ, *en verdad os digo, que Sodoma, y Gomorrha serán tratadas con menos rigor en el dia del juicio, que aquella ciudad*, que no recibiere la predicacion del Evangelio, cuando se le anuncia.

5 Y se preparasen para el bautismo.

6 El Concilio de Trento *Ses.* IV, *cap.* I, nos enseña, que en este aceite se figuraba el sacramento de la Extremauncion, que fué despues instituido por Jesucristo.

7 Esto es, un profeta igual á uno de los profetas antiguos : como se expresa mas en S. Lucas IX, 8.

8 Para que no le matase Herodías. Otros : Y mirábale con respeto : y este es el sentido del texto griego que dice : συνετήρει αὐτόν, *reverebatur eum, le respetaba.*

a Supr. III, 14. Matth. X, 1. Luc. IX, 1.— *b* Actor. XII, 8.— *c* Matth. X, 14. Luc. IX, 5. Actor. XIII, 51; XVIII, 6.— *d* Jacob. V, 14. — *e* Matth. XIV. 1, 2. Luc. IX, 7. — *f* Luc. III, 19. — *g* Levit. XVIII, 16.

21. Et cùm dies opportunus accidisset, Herodes natalis sui cœnam fecit principibus, et tribunis, et primis Galilææ :

22. Cùmque introisset filia ipsius Herodiadis, et saltasset, et placuisset Herodi, simulque recumbentibus; rex ait puellæ : Pete à me quod vis, et dabo tibi.

23. Et juravit illi : Quia quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei.

24. Quæ cùm exisset, dixit matri suæ : Quid petam? At illa dixit : Caput Joannis Baptistæ.

25. Cùmque introisset statim cum festinatione ad regem, petivit dicens : Volo ut protinus des mihi in disco caput Joannis Baptistæ.

26. Et contristatus est rex : propter jusjurandum, et propter simul discumbentes, noluit eam contristare :

27. Sed misso spiculatore, præcepit afferri caput ejus in disco. Et decollavit eum in carcere.

28. Et attulit caput ejus in disco : et dedit illud puellæ, et puella dedit matri suæ.

29. Quo audito, discipuli ejus venerunt, et tulerunt corpus ejus : et posuerunt illud in monumento.

30. [a] Et convenientes Apostoli ad Jesum, renuntiaverunt ei omnia, quæ egerant, et docuerant.

31. [b] Et ait illis : Venite seorsum in desertum locum, et requiescite pusillum. Erant enim qui veniebant et redibant multi : et nec spatium manducandi habebant.

32. Et ascendentes in navim, abierunt in desertum locum seorsum.

33. Et viderunt eos abeuntes, et cognoverunt multi : et pedestres de omnibus civitatibus concurrerunt illuc, et prævenerunt eos.

34. [c] Et exiens vidit turbam multam Jesus, et misertus est super eos : quia erant sicut oves non habentes pastorem, et cœpit illos docere multa.

35. Et cùm jam hora multa fieret, accesse-

21. Hasta que últimamente llegó un dia favorable, en que Herodes celebraba el dia de su nacimiento, dando una cena á los grandes de su corte, á los tribunos, y á los principales de la Galiléa :

22. Y habiendo entrado la hija de Herodías, y danzado, y dado gusto á Herodes, y á los que con él estaban á la mesa, dijo el rey á la mozuela : Pídeme lo que quieras, y te lo daré :

23. Y le juró : Todo lo que me pidieres te daré, aunque sea [1] la mitad de mi reino.

24. Y habiendo ella salido, dijo á su madre : ¿Qué pediré? Y ella dijo : La cabeza de Juan el Bautista.

25. Y volviendo luego á entrar apresurada adonde estaba el rey, pidió diciendo : Quiero que luego al punto me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26. Y el rey se entristeció [2] : mas por el juramento, y por los que con él estaban á la mesa, no quiso disgustarla :

27. Mas enviando uno de su guardia [3], le mandó traer la cabeza de Juan en un plato. Y le degolló en la cárcel.

28. Y trajo su cabeza en un plato : y la dió á la mozuela, y la mozuela la dió á su madre.

29. Y cuando sus discípulos lo oyeron, vinieron, y tomaron su cuerpo : y lo pusieron en un sepulcro.

30. Y llegándose los Apóstoles á Jesus, le contaron todo lo que habian hecho, y enseñado [4].

31. Y les dijo : Venid aparte á un lugar solitario, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban, y venian : y ni aun tiempo para comer tenian.

32. Y entrando en un barco, se retiraron á un lugar desierto, y apartado [5].

33. Y los vieron muchos como se iban, y lo conocieron : y concurrieron allá á pié de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos [6].

34. Y al desembarcar vió Jesus una grande multitud, y tuvo compasion de ellos : porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35. Y como ya fuese muy tarde, se llegaron á

1 MS. *Que quier que pidiese, siquier el medio de su regno.*

2 MS. *E fué corroçado el rey : mas por la jura.* Pecó Herodes gravísimamente, haciendo una promesa, y un juramento tan general, tan imprudente, y sin causa honesta : y pecó todavia mas enormemente, cumpliendo lo que malamente habia prometido, y jurado.

3 Ó un soldado, conforme á la costumbre de los Romanos, que frecuentemente encargaban á los soldados las ejecuciones capitales, cuando los soberanos las ordenaban fuera del órden regular de justicia.

4 El Señor semejante á una águila, que ensaya á sus polluelos para que vuelen, *Deuter.* XXXII, 11, despues de haber enviado á sus discípulos á que predicasen, los hizo venir á dar cuenta de su conducta y adelantamientos, para formarlos y amaestrarlos poco á poco, y para fortificarlos mas y mas en las verdades que debian predicar, y enseñar.

5 S. Lucas IX, 10, dice que este fué el desierto de Bethsaida

6 El Griego : καὶ ἦλθον πρὸς αὐτόν, *y juntáronse á él.*

a Luc. IX, 10. — *b* Matth. XIV, 13. Luc. IX, 10. Joann. VI, 1. — *c* Matth. IX, 36; et XIV, 14.

runt discipuli ejus, dicentes : Desertus est locus hic, et jam hora præteriit :

36. [a] Dimitte illos, ut euntes in proximas villas, et vicos, emant sibi cibos, quos manducent.

37. Et respondens ait illis : Date illis vos manducare. Et dixerunt ei : Euntes emamus ducentis denariis panes, et dabimus illis manducare.

38. Et dicit eis : Quot panes habetis? ite, et videte. Et cùm cognovissent, dicunt : Quinque, et duos pisces.

39. [b] Et præcepit illis ut accumbere facerent omnes secundùm contubernia super viride fœnum.

40. Et discubuerunt in partes per centenos, et quinquagenos.

41. Et acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, intuens in cœlum, benedixit, et fregit panes, et dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos : et duos pisces divisit omnibus.

42. Et manducaverunt omnes, et saturati sunt.

43. Et sustulerunt reliquias fragmentorum, duodecim cophinos plenos, et de piscibus.

44. Erant autem qui manducaverunt quinque millia virorum.

45. Et statim coegit discipulos suos ascendere navim, ut præcederent eum trans fretum ad Bethsaidam, dum ipse dimitteret populum.

46. Et cùm dimisisset eos, abiit in montem orare.

él sus discípulos, y le dijeron : Desierto es este lugar, y la hora es ya pasada :

36. Despídelos, que vayan á las granjas, y aldeas de la comarca á comprar que comer[1].

37. Y él les respondió, y dijo : Dadles vosotros de comer. Y le dijeron : Iremos á comprar pan por doscientos denarios, y les daremos de comer[2].

38. Y les dice : ¿Cuántos panes teneis? id, y vedlo. Y habiéndolo visto, dicen : Cinco, y dos peces.

39. Y les mandó, que los hiciesen recostar á todos por ranchos[3] sobre la yerba verde.

40. Y se recostaron en ranchos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41. Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y los dió á sus discípulos, para que se los pusiesen delante : y repartió entre todos los dos peces.

42. Y comieron todos, y se hartaron.

43. Y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestos llenos, y de los peces[4].

44. Y los que comieron, eran cinco mil hombres[5].

45. Y dió luego priesa á sus discípulos, á que entrasen en el barco, y que fuesen antes que él á Bethsaida á la otra parte del lago, mientras que él despedia al pueblo.

46. Y despues que los hubo despedido, se fué al monte á orar.

1 El Griego : ἵνα... ἀγοράσωσιν ἑαυτοῖς ἄρτους· τί γὰρ φάγωσιν, οὐκ ἔχουσιν, *á comprarse pan, porque no tienen que comer.*

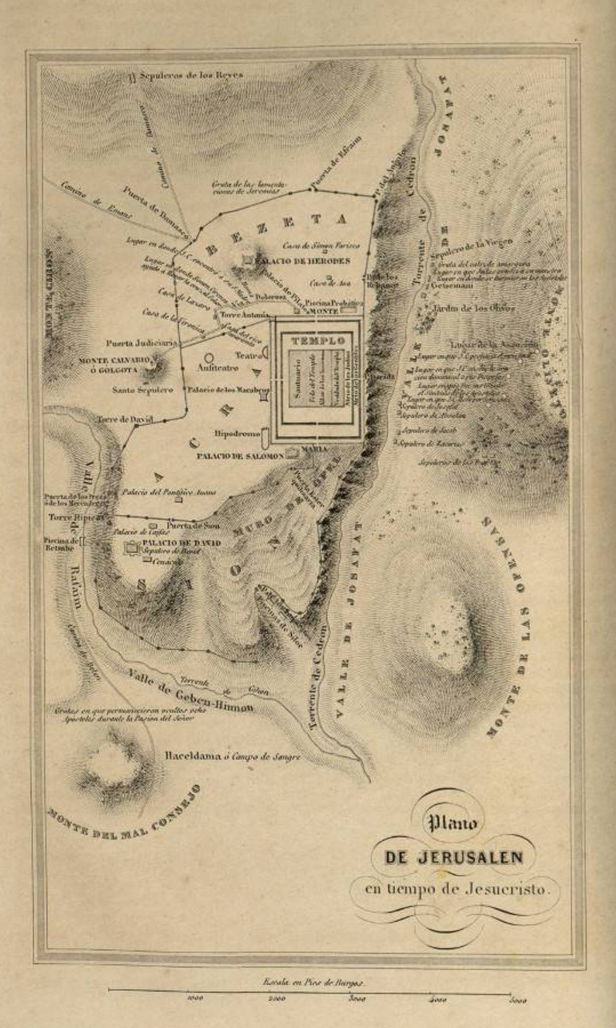
2 Los Apóstoles volvian de hacer muchos milagros en virtud del poder, que el Hijo de Dios les habia dado para ello. Y así cuando ahora les dice : *Que diesen ellos de comer á todo aquel pueblo;* les da lugar de juzgar, que podian alimentarlos con la misma facilidad, con que habian hecho otros milagros. Mas los Apóstoles creyeron simplemente, que los obligaba á dar de comer á un número tan crecido de personas de una manera ordinaria. Y así viéndose imposibilitados para esto, porque no tenian dinero, le dijeron : Señor, *¿adónde hemos de ir, ó adónde quereis, que vamos á buscar doscientos denarios de pan, que se necesitarán para dar de comer á toda esta gente, nosotros que no tenemos uno solo?* Y esto es conforme á lo que dice S. Juan vi, 7, que respondió S. Phelipe al Señor, que no bastarian doscientos denarios de pan, para que cada uno tomase un poco. Porque doscientos denarios equivalen como á unos doscientos y cuarenta reales vellon. Otros leen sin interrogacion, fundados en que los aoristos griegos del subjuntivo ἀγοράσωμεν, y δῶμεν, están puestos por imperativos : *eamus, et demus;* esto es, *vamos pues á comprar doscientos denarios de pan, y les daremos de comer.* Como si dijeran : Nos mandas, que les demos de comer : para poder hacer esto, era necesario, que tuviésemos siquiera doscientos denarios, y que fuésemos á comprar pan con ellos, lo que apenas bastaria para que á cada uno tocase un poco. Sabes que no tenemos dinero, ¿cómo pues hemos de hacer una cosa, que no podemos? De este modo discurrian, los que, como se nota en el v. 52, tenian aun el corazon lleno de tinieblas.

3 El Griego : συμπόσια, συμπόσια, *convites, convites;* esto es, ranchos, de tantos en tantos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta, como se dice en el versículo siguiente : πρασιαί, πρασιαί, ἀνὰ ἑκατὸν, καὶ ἀνὰ πεντήκοντα. Es un hebraismo : se repite una palabra para explicar el distributivo. Y así se dice aquí, que se sentaron distribuidos ó repartidos en varios ranchos ó compañías, que se componian de cincuenta, ó de cien hombres cada uno.

4 Esto es, de los pedazos de pan y de los peces que sobraron, doce cestos llenos. **MS.** *De las remasajas del pan, y de los pezes doce cuéuanos llenos.*

5 Sin contar las mujeres y los niños, como dice S. Mathéo xiv, 21.

a Luc. ix, 12. — *b* Joann. vi, 13.



Plano DE JERUSALEN en tiempo de Jesucristo.

47. Et cùm serò esset, erat navis in medio mari, et ipse solus in terra.

47. Y como fuese tarde [1] estaba el barco en medio del mar, y él solo en tierra.

48. [a] Et videns eos laborantes in remigando (erat enim ventus contrarius eis) et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans supra mare: et volebat præterire eos.

48. Y viéndolos remar con gran fatiga (porque el viento les era contrario) y cerca de la cuarta vigilia de la noche vino á ellos paseando sobre el mar: y queria dejarlos atrás [2].

49. At illi, ut viderunt eum ambulantem supra mare, putaverunt phantasma esse, et exclamaverunt.

49. Mas ellos, cuando le vieron andar sobre el mar, pensaron [3] que era fantasma, y comenzaron á gritar.

50. Omnes enim viderunt eum, et conturbati sunt. Et statim locutus est cum eis, et dixit eis: Confidite, ego sum, nolite timere.

50. Porque todos le vieron, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Tened buen ánimo, yo soy, no temais.

51. Et ascendit ad illos in navim, et cessavit ventus: et plùs magis intra se stupebant:

51. Y subió á ellos al barco, y cesó el viento: y mas se pasmaban en su interior:

52. Non enim intellexerunt de panibus: erat enim cor eorum obcæcatum.

52. Porque todavía no habian entendido lo de los panes: por cuanto su corazon estaba ofuscado [4].

53. [b] Et cùm transfretassent, venerunt in terram Genesareth, et applicuerunt.

53. Y cuando estuvieron de la otra parte, fueron á tierra de Genesareth, y arrimaron.

54. Cùmque egressi essent de navi, continuò cognoverunt eum:

54. Y en saliendo del barco, luego lo conocieron [5].

55. Et percurrentes universam regionem illam, cœperunt in grabatis eos, qui se malè habebant, circumferre, ubi audiebant eum esse.

55. Y recorriendo toda aquella comarca, le traian de toda ella los enfermos en sus camillas, luego que oyeron que estaba allí [6].

56. Et quocumquè introibat, in vicos, vel in villas, aut civitates, in plateis ponebant infirmos, et deprecabantur eum, ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent: et quotquot tangebant eum, salvi fiebant.

56. Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó en granjas, ó en ciudades, ponian los enfermos en las calles, y le rogaban, que permitiese tocar siquiera la orla de su vestido: y cuantos le tocaban, quedaban sanos.

CAPÍTULO VII.

Los Phariséos calumnian á los discípulos porque comian sin lavarse las manos: y el Señor reprende á los calumniadores, haciéndoles ver, que violaban la ley de Dios por observar sus tradiciones. Declara el Señor, qué es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la Sirophenisa, por la cual libra el Señor á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo.

1. Et conveniunt ad eum Pharisæi, et quidam de Scribis, venientes ab Jerosolymis.

1. Y vinieron á él los Phariséos, y algunos de los Escribas, que habian llegado de Jerusalém.

2. [c] Et cùm vidissent quosdam ex discipulis ejus communibus manibus, id est non lotis, manducare panes, vituperaverunt.

2. Y cuando vieron comer á algunos de sus discípulos con manos comunes, esto es, sin habérselas lavado, lo vituperaron.

3. Pharisæi enim, et omnes Judæi, nisi crebrò laverint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum:

3. Porque los Phariséos, y todos los Judíos, si no se lavan las manos muchas veces [7], no comen, siguiendo la tradicion de los ancianos [8]:

4. Et à foro nisi baptizentur, non come-

4. Y cuando vuelven de la plaza, no comen,

1 Esto es, ya entrada la noche, lo que denota bastante la palabra *sero.*
2 Esto es, daba muestras de querer pasar adelante. — 3 Á lo que daba ocasion la obscuridad de la noche.
4 Esta fué la disposicion de su corazon, hasta que despues de haber resucitado Jesucristo, les envió el Espíritu Santo; el cual desterró todas las dudas que tenian, disipó sus temores, y los hizo dignos de ser irreprensibles testigos de todo lo que hizo y dijo Jesucristo.
5 Los moradores de aquella tierra. — 6 El Griego: ὅτι ἐκεῖ ἐστί, cuando sabian *que estaba allí.*
7 El Griego: ἐὰν μὴ πυγμῇ, *sino*, han lavado las manos *hasta el codo*, por una escrupulosa supersticion.
8 MS. *Las posturas de los viejos.*

a Matth. xiv, 24. — *b* Ibid. xiv, 34. — *c* Ibid. xv, 2.

dunt: et alia multa sunt, quæ tradita sunt illis servare, baptismata calicum, et urceorum, et æramentorum, et lectorum:

5. Et interrogabant eum Pharisæi, et Scribæ: Quare discipuli tui non ambulant juxta traditionem seniorum, sed communibus manibus manducant panem?

6. At ille respondens, dixit eis: Bene prophetavit Isaias de vobis hypocritis, sicut scriptum est: [a] Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me

7. In vanum autem me colunt, docentes doctrinas, et præcepta hominum.

8. Relinquentes enim mandatum Dei, tenetis traditionem hominum, baptismata urceorum, et calicum, et alia similia his facitis multa.

9. Et dicebat illis: Bene irritum facitis præceptum Dei, ut traditionem vestram servetis.

10. Moyses enim dixit: [b] Honora patrem tuum, et matrem tuam. Et: [c] Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

11. Vos autem dicitis: Si dixerit homo patri, aut matri, Corban (quod est donum) quodcumque ex me, tibi profuerit:

12. Et ultrà non dimittitis eum quidquam facere patri suo, aut matri,

13. Rescindentes verbum Dei per traditionem vestram, quam tradidistis: et similia hujusmodi multa facitis.

14. [d] Et advocans iterum turbam, dicebat illis: Audite me omnes, et intelligite.

15. Nihil est extra hominem introiens in eum, quod possit eum coinquinare; sed quæ

si antes no se bañan[1]: y guardan muchas cosas que tienen por tradicion[2], lavatorios de vasos y de jarros, y de vasijas de metal, y de lechos:

5. Y le preguntaban los Phariséos, y los Escribas: ¿Porqué tus discipulos no andan conformes á la tradicion de los ancianos, sino que comen pan sin lavarse las manos?

6. Y él respondió, y les dijo: Hipócritas, bien profetizó Isaías de vosotros, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazon está lejos de mí[3].

7. En vano pues me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, os asis de la tradicion de los hombres, el lavar de los jarros, y de los vasos, y haceis otras muchas cosas semejantes á estas.

9. Y les decia: Bellamente[4] haceis vano el mandamiento de Dios por guardar vuestra tradicion.

10. Porque Moysés dijo: Honra á tu padre, y á tu madre. Y: El que maldijere al padre, ó á la madre, muera de muerte.

11. Mas vosotros decis: Basta que el hombre diga á su padre, ó á su madre, cualquier Corban[5], esto es, el don que yo ofreciere, á tí aprovechará[6]:

12. Y no le permitis hacer ninguna otra cosa mas por el padre, ó por la madre,

13. Invalidando la palabra de Dios por vuestra tradicion, que enseñásteis: y haceis otras muchas cosas semejantes á esta.

14. Y convocando de nuevo al pueblo, les decia: Escuchadme todos, y entended.

15. No hay cosa fuera del hombre[7], que entrando en él, le pueda ensuciar[8]; mas las que

1 Así explican comunmente los Intérpretes la palabra *baptizant, meterse todo en el agua, bañarse.* Y lo hacian esto, porque debiendo tratar con toda suerte de personas, se creian en necesidad de lavarse siempre que volvian á casa, para limpiarse de la impureza, que podian haber contraido con su comunicacion y trato.

2 El Griego: ἃ παρέλαβον κρατεῖν, *que tomaron guardar:* las cuales palabras explican la arrogancia con que de autoridad propia substituyeron sus tradiciones á los mandamientos de Dios. Los lechos de que aquí se habla, eran las camas en que se recostaban para comer. Y todo esto lo hacian principalmente para celebrar la Pascua, de manera que comenzaban dos ó tres dias antes á barrer la casa, y á limpiar todas las vasijas y muebles que habia en ella. Por lo que miraba al pan fermentado, eran tan supersticiosos, que la vigilia de la Pascua el padre de familias despues de haber hecho oracion, encendia una vela de cera, é iba por todas las salas, piezas y rincones de la casa registrando hasta las mismas madrigueras de los ratones, si los habia, para ver si aun allí se encontraban algunas migajas de pan fermentado que no hubiesen comido, para recogerlas y quitarlas.

3 MS. *Alongado es de mí.* — 4 Manera de hablar irónica.

5 קָרְבָּן *qorbán.* Es palabra hebréa, que significa *don* ú *ofrenda consagrada á Dios*, del verbo קָרַב *qaráb*, que significa *acerco*, y en Hiphil *hizo acercar*, ú ofrecer. En lengua chaldéa se dice *curban* ó *corbona*, y esta palabra se encuentra en S. Mathéo xxvii, 6, por el erario ó tesoro del templo, en donde se guardaba el dinero *ofrecido* á Dios.

6 El Griego: ὃ ἐὰν ἐξ ἐμοῦ, ὠφεληθῇς, *todo aquello, con que yo puedo ayudarte*, será *corban;* esto es, ofrenda. Aquí debe suplirse algo, como diciendo: si alguno hubiere hecho semejante juramento, no debe faltar á él, aunque por esto falte á las obligaciones que tiene á su padre y á su madre. S. Mathéo xv, 5, 6. Los Phariséos habian puesto esta ley, que luego que el hijo pronunciaba la palabra קָרְבָּן, no podia faltar á la promesa.

7 Fuera del cuerpo del hombre.

8 El Griego, ὃ δύναται αὐτὸν κοινῶσαι, *lo que puede hacerle comun* ó *impuro:* y esta misma expresion se repite despues en otros versículos.

a Isai. xxix, 13. — *b* Exod. xx, 12. Deuter. v, 16. Ephes. vi, 2. — *c* Exod. xxi, 17. Levit. xx, 9. Proverbior. xx, 20. — *d* Matth. xv, 10.

de homine procedunt illa sunt, quæ communicant hominem.

16. Si quis habet aures audiendi, audiat.

17. Et cùm introisset in domum à turba, interrogabant eum discipuli ejus parabolam.

18. Et ait illis: Sic et vos imprudentes estis? Non intelligitis, quia omne extrinsecùs introiens in hominem, non potest eum communicare:

19. Quia non intrat in cor ejus, sed in ventrem vadit, et in secessum exit, purgans omnes escas?

20. Dicebat autem, quoniam quæ de homine exeunt, illa communicant hominem.

21. [a] Ab intus enim de corde hominum malæ cogitationes procedunt, adulteria, fornicationes, homicidia,

22. Furta, avaritiæ, nequitiæ, dolus, impudicitiæ, oculus malus, blasphemia, superbia, stultitia.

23. Omnia hæc mala ab intus procedunt, et communicant hominem.

24. [b] Et indè surgens abiit in fines Tyri, et Sidonis: et ingressus domum, neminem voluit scire, et non potuit latere.

25. Mulier enim statim ut audivit de eo, cujus filia habebat spiritum immundum, intravit, et procidit ad pedes ejus.

26. Erat enim mulier gentilis, Syrophœnissa genere. Et rogabat eum ut dæmonium ejiceret de filia ejus.

27. Qui dixit illi: Sine priùs saturari filios: non est enim bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

28. At illa respondit, et dixit illi: Utique Domine, nam et catelli comedunt sub mensa de micis puerorum.

29. Et ait illi: Propter hunc sermonem vade, exiit dæmonium à filia tua.

30. Et cùm abiisset domum suam, invenit puellam jacentem supra lectum, et dæmonium exiisse.

salen de él, esas son las que ensucian al hombre.

16. Si hay quien tenga orejas para oir, oiga.

17. Y luego que dejó la gente[1], y entró en casa, le preguntaban sus discipulos de la parábola.

18. Y les dijo: ¿Qué vosotros tambien teneis tan poca inteligencia[2]? ¿No comprendeis, que toda cosa que de fuera entra en el hombre, no lo puede hacer inmundo:

19. Porque no entra en su corazon, sino que pasa al vientre, y despues se echa en lugares excusados[3], purgando todas las viandas?

20. Y les decia: Las cosas, que salen del hombre, son las que ensucian al hombre.

21. Porque de lo interior del corazon de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones[4], los homicidios,

22. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno[5], la blasfemia, la soberbia, la locura[6].

23. Todos estos males de dentro salen, y hacen inmundo al hombre.

24. Y levantándose de allí, se fué á los confines de Tyro y de Sidón: y entrando en una casa, quiso que nadie lo supiese, mas no se pudo encubrir[7].

25. Porque una mujer, que tenia una hija poseida de un espíritu inmundo, cuando oyó hablar de él, entró, y se echó á sus piés.

26. Y la mujer era gentil[8], Syrophenisa de nacion. Y le rogaba, que echase de su hija al demonio.

27. Jesus le dijo: Deja primero hartarse los hijos: porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

28. Mas ella respondió, y dijo: Así es, Señor, porque los cachorrillos[9] comen debajo de la mesa, de las migajas de los hijos.

29. Entonces le dijo: Por esto que has dicho[10], vé, que el demonio ha salido de tu hija.

30. Y cuando llegó á su casa, halló á su hija echada sobre la cama, y que habia salido de ella el demonio[11].

1 MS. *Se quitó de la yente.* — 2 MS. *¿ Assi sodes vos desentendudos?*

3 El Griego: εἰς ἀφεδρῶνα, *in latrinam.* — 4 MS. *Fornicios*, *omezillos.*

5 La envidia: véase el v. 15 del *cap.* xx de San Mathéo.

6 En la locura se comprende la vanidad, la arrogancia, y con mayor particularidad el hablar sin cordura.

7 No se debe esto entender, como si Jesucristo no hubiera tenido poder para ocultarse si hubiera querido. Mas se dice en un lenguaje acomodado á lo que sucede comunmente con los hombres con quienes conversaba. Los teólogos llaman á esta voluntad de *señal* ó *ineficaz*, *no absoluta.* Sto. Thomás.

8 El Griego: Ἑλληνὶς, *griega.* Así llamaban los Hebréos á todos los Gentiles y Chananéos, á los que habitaban en Tyro, Sidón, y otros lugares circunvecinos sobre la costa del mar; y los Griegos llamaban á estos mismos Syrophenicios, porque estaban confinantes con la Syria.

9 Por *cachorrillos* se entienden los *Gentiles.*

10 Por la grande fe que muestras en estas palabras, te se concede lo que pides.

11 S. Mathéo xv, 23, dice, que Jesucristo habló á esta mujer en el camino, y le concedió la curacion de su hija. Y aquí S. Márcos escribe, que vino á postrarse á los piés del Salvador en la casa adonde se habia retirado. S. Agustin concilia estos textos, distinguiendo dos tiempos diferentes, en los que habló esta mujer al Salvador. Luego que sup

a Genes. vi, 5. — *b* Matth. xv, 21.

31. Et iterum exiens de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galilææ inter medios fines Decapoleos.

31. Y saliendo otra vez de los confines de Tyro, fué por Sidón á el mar de Galiléa, atravesando el territorio de Decápolis.

32. [a] Et adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.

32. Y le trajeron un sordo y mudo [1], y le rogaban que pusiese la mano sobre él.

33. Et apprehendens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas ejus: et expuens, tetigit linguam ejus:

33. Y sacándole aparte de entre la gente [2], le metió los dedos en sus orejas: y escupiendo, le tocó con su lengua:

34. Et suspiciens in cœlum, ingemuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperire.

34. Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphetha, que quiere decir: Sé abierto.

35. Et statim apertæ sunt aures ejus, et solutum est vinculum linguæ ejus, et loquebatur rectè.

35. Y luego fueron abiertas sus orejas, y fué desatada la ligadura [3] de su lengua, y hablaba bien [4].

36. Et præcepit illis ne cui dicerent. Quantò autem eis præcipiebat, tantò magìs plùs prædicabant:

36. Y les mandó que á nadie lo dijesen. Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban:

37. Et eò ampliùs admirabantur, dicentes: Bene omnia fecit: et surdos fecit audire, et mutos loqui.

37. Y tanto mas se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: á los sordos ha hecho oir, y á los mudos hablar.

CAPITULO VIII.

Con siete panes, y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los Phariséos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de san Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion, á los que quieran seguirle.

1. [b] In diebus illis iterum cùm turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis:

1. En aquellos dias como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número, y no tuviesen que comer, llamando Jesus á sus discípulos, les dijo:

2. Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducent:

2. Compasion tengo de estas gentes: porque tres dias ha que están conmigo, y no tienen que comer:

3. Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longè venerunt.

3. Y si los enviare en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de lejos [5].

4. Et responderunt ei discipuli sui: Unde illos quis poterit hìc saturare panibus in solitudine?

4. Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguno hartarlos de pan aquí en esta soledad?

que el Salvador estaba allí, *acudió en el momento*, segun S. Márcos, y le suplicó, que se compadeciese de ella, y que echase el demonio del cuerpo de su hija. Jesucristo no le respondió ni una sola palabra, segun S. Mathéo. Y en este tiempo fué, cuando salió de la casa, y le fué siguiendo la Chananéa, renovando sus instancias, y gritando: *Señor, Señor, Hijo de David, ten piedad de mí, etc.* Y los discípulos viendo que el Hijo de Dios no le respondia nada, se acercaron á él, y le dijeron, segun lo expresa S. Mathéo: *Concédele lo que pide para que se vaya, porque viene gritando, etc.* Todo el resto de este suceso queda ya explicado en el citado capítulo de S. Mathéo.

1 El Griego: κωφὸν μογιλάλον, *un sordo que hablaba con dificultad*, tartamudo.

2 MS. *E tirol de entre la yent aparte.* — 3 MS. *El ligamiento.*

4 MS. *Derechamente, claramente, expeditamente.* Este milagro segun el sentir de los mas hábiles Intérpretes, es diferente del que se cuenta en el *capít.* IX de S. Mathéo; porque el uno era un hombre mudo, poseido del demonio, que comenzó á hablar luego que este le dejó; y el otro, un sordo y mudo, á quien el Señor curó; pero sin estar poseido del espíritu maligno. La santa Iglesia, inspirada del Espíritu Santo, ha tomado de esta curacion milagrosa de Jesucristo algunas ceremonias de que usa cuando confiere el Bautismo, para enseñarnos, que quien va á ser bautizado está verdaderamente sordo y mudo, por lo que mira á la palabra de Dios, y que por esto es necesario que se abran sus orejas para poder oir esta divina palabra: que se desate su lengua para hacer una generosa profesion de la fe; y que sea presentado á la Iglesia por el padrino y por la madrina, del mismo modo que fué presentado este hombre á Jesucristo por los que le pidieron su curacion. La palabra *ephphetha*, ó segun el texto griego ἐφφαθά, es syriaca, del verbo hebréo פתח *Pathàh, abrir, desatar.*

5 Se conoce el ardor con que seguian á Cristo los pueblos, que se olvidaban de todo lo necesario.

a Ibid. IX, 32. — *b* Ibid. XV, 32.

5. Et interrogavit eos: Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

5. Y les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Ellos dijeron: Siete.

6. Et præcepit turbæ discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposuerunt turbæ.

6. Y mandó á la gente que se recostase sobre la tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió á sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyeron entre la gente.

7. Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et jussit apponi.

7. Tenian tambien unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó, que tambien se los distribuyesen.

8. Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt quod superaverat de fragmentis, septem sportas.

8. Y comieron, y se hartaron, y alzaron de los pedazos que habian sobrado [1], siete espuertas.

9. Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia: et dimisit eos.

9. Y eran los que habian comido como cuatro mil: y los despidió.

10. Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

10. Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha [2].

11. [a] Et exierunt Pharisæi, et cœperunt conquirere cum eo, quærentes ab illo signum de cœlo, tentantes eum.

11. Y salieron los Phariséos, y se pusieron á disputar con él, pidiéndole una señal del cielo por tentarle.

12. Et ingemiscens spiritu, ait: Quid generatio ista signum quærit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum.

12. Mas Jesus gimiendo en su interior [3], les dijo: ¿Porqué esta generacion pide señal? En verdad os digo, que no [4] se dará señal á esta generacion [5].

13. Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

13. Y dejándolos, volvió á entrar en el barco [6], y pasó á la otra orilla del lago.

14. [b] Et obliti sunt panes sumere: et nisi unum panem non habebant secum in navi.

14. Y se habian olvidado de tomar pan [7]: y no tenian consigo sino un pan en el barco.

15. Et præcipiebat eis, dicens: Videte, et cavete à fermento Pharisæorum, et fermento Herodis.

15. Y les mandó, diciendo: Mirad, y guardaos [8] de la levadura de los Phariséos, y de la levadura de Herodes.

16. Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

16. Y discurrian entre sí, diciendo: Porque no traemos pan [9].

17. Quo cognito, ait illis Jesus: Quid cogitatis, quia panes non habetis? nondum cognoscitis nec intelligitis? adhuc cæcatum habetis cor vestrum?

17. Lo que habiendo conocido Jesus, les dijo: ¿Qué estais pensando, sobre que no teneis pan? ¿aun no conoceis, ni entendeis? ¿todavía teneis ciego vuestro corazon [10]?

18. Oculos habentes non videtis? et aures habentes non auditis? [c] Nec recordamini,

18. ¿Teniendo ojos no veis? ¿y teniendo orejas, no ois? Y no os acordais [11],

19. Quando quinque panes fregi in quinque

19. Cuando partí los cinco panes entre cinco

1 MS. *De las remasajas.*

2 En S. Mathéo XV, 39, se lee *Magedan*, ó *Magdala*, que parece era el nombre de la ciudad, y Dalmanutha el de la region, ó territorio.

3 Lo que hacia gemir al Señor, era la deplorable obstinacion de los Phariséos, siempre duros y siempre ciegos en medio de la misma luz que brillaba á vista de los grandes prodigios que obraba continuamente en su presencia. Sin embargo piden nueva señal, no para creer, sino para obstinarse mas y mas. Sto. Thomás, *Exposit. in cap.* XII *Matth.*

4 Es una expresion, que solian usar los Hebréos, cuando juraban. *Si* equivale á *non. Quibus juravi in ira mea, si introibunt in requiem meam: Psalm.* XCIV, 11, esto es, *non introibunt.*

5 Esto es, el prodigio, que ellos piden ó desean. — 6 MS. *E fué su via en la naueziella.*

7 Los discípulos.

8 Herodes era, como el caudillo y protector de los Sadducéos. Véase S. Mathéo XXII, 16. Y en su corte crecia su doctrina hinchada y corrompida á manera de levadura.

9 Parece que se sobreentiende; *porque no tenemos pan, lo dice, ó dice esto.* Otros creen, que el *quia* es para mas cierta expresion; y entraba el mayor apuro de los discípulos, si además de no tener pan, non podian tomarlo, ni de los Phariséos, ni de los Herodianos.

10 El Griego: πεπωρωμένην, puede tambien significar, *teneis el corazon duro é insensible.*

11 Esta palabras están enlazadas con el versículo siguiente.

a Matth. XVI, 1. Luc. XI, 54. — *b* Matth. XVI. 5. — *c* Suprà VI, 41. Joann. VI, 11.